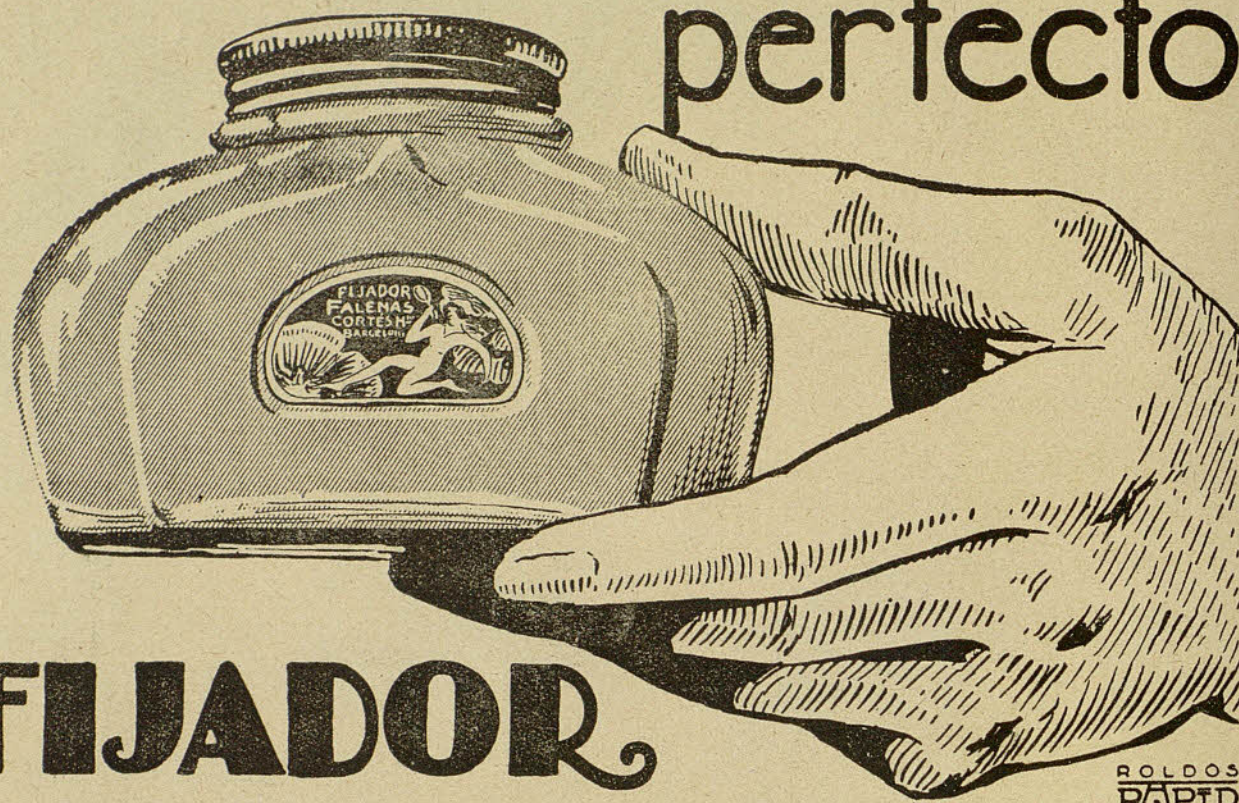




popular
film

30

Aqui tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

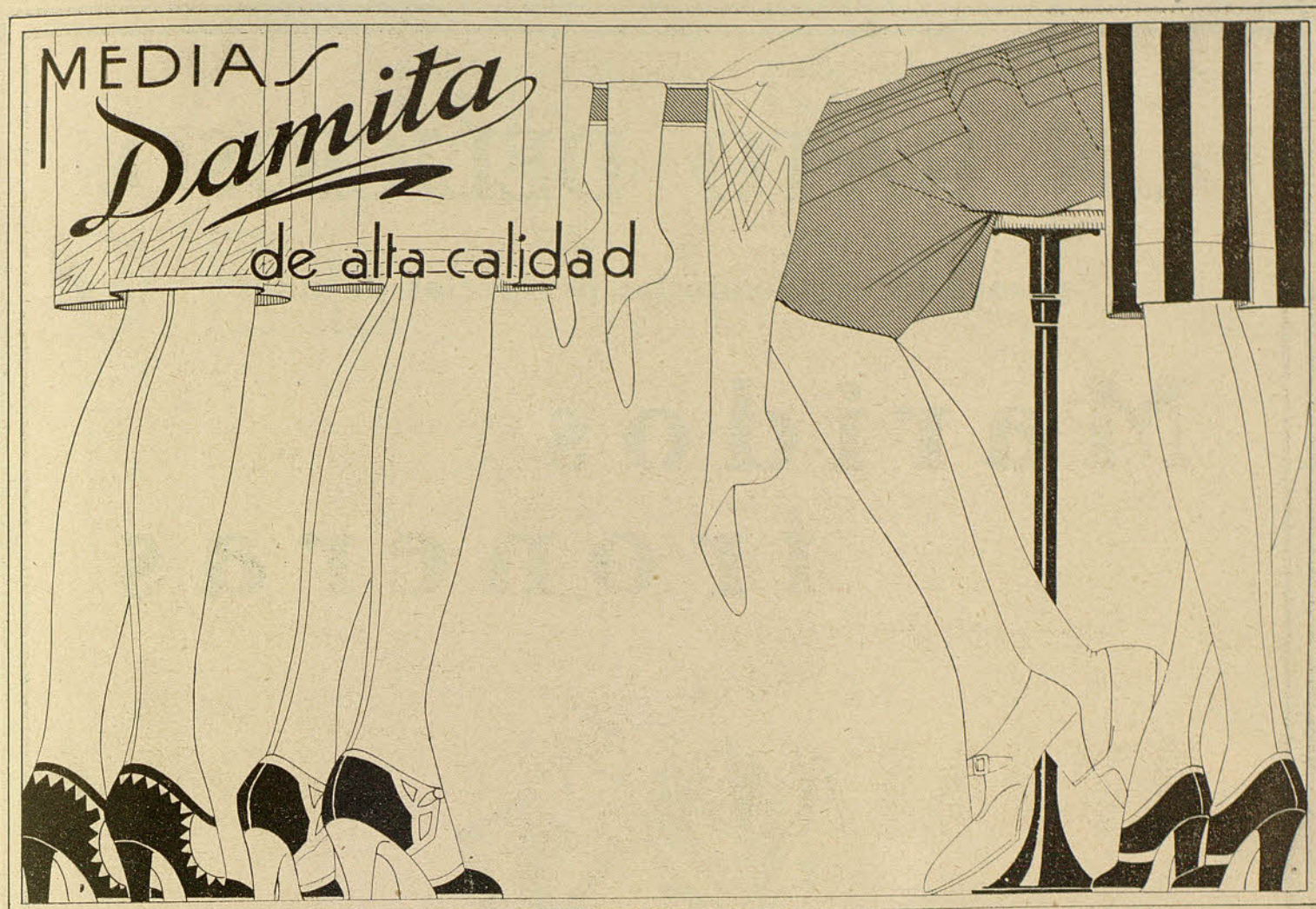
PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que
se relacione con el arte cinematográfico nacional y
extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada
de toda España.



Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

UN RATO DELICIOSO

pasará usted viendo las peripecias de unos

Maridos troneras



si acude a uno de los Salones

PARÍS y RIALTO

donde se proyecta con creciente éxito esta divertidísima
comedia GAUMONT, interpretada por la gentil

Estelle Brody y el simpá- **John Stuart**
tico galán



LA DEL SOTO DEL PARRAL

Esta gran película española ha sido
estrenada con extraordinario éxito en
el aristocrático Callao, de Madrid,
en la presente semana.

Dirección: LEÓN ARTOLA

Intérpretes:

Teresita	ZAZÁ
Amelia	MUÑOZ
José	NIETO
Carranque	de RÍOS

Operador:

Lorenzo Gazapo



Distribuidores para toda España:

Notario y Nuñez

Avenida de Pi y Margall, 7 - MADRID

LOS GRANDES TRIUNFOS DE LAS *Exclusivas Trian*

Los
tres
formidables
éxitos
de
la temporada
estrenados
recientemente
por la C I N A E S
en los salones
Kursaal
Cataluña
Pathé Cinema

Suzy Saxofon

por ANNY ONDRA

*El crimen
de Vera Mirtzewa*

por MARÍA JACOBINI y JEAN ANGELO

El diamante del Zar

por IVAN PETROVICH y VIVIAN GIBSON

★

Pronto:

Estreno en los salones de Cinaes de

*Maniobras
de Amor*

Supercomedia por OLGA TCHEKOWA y HARRY LIEDTKE

Otra de las grandes producciones que
presenta en esta temporada

Exclusivas Trian

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

11 DE ABRIL DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irán

LAS HUMORADAS

DE DON JACINTO

Uno de los mayores aciertos de los genios es morirse a tiempo. Don Jacinto Benavente se está sobreviviendo lamentablemente. Para la admiración ecléctica de unos cuantos incondicionales que forman tertulia a su alrededor, bien está todo lo que dice y escribe el autor de «Los intereses creados»; pero para cuantos hemos seleccionado y discernido lo estrictamente bueno de la labor benaventina de todo lo que fué hambolla literaria, artificio ocasional y éxitos circunstanciales, hubiera sido necesario que después de estrenar los mismos «Intereses» pasara a otra vida — si no, a mejor vida — para que no se deslustre ni merme la admiración razonada y justa.

No vamos a regatear méritos a cuanto bueno deja el señor Benavente; no hemos de entrar en distingos clasificadores de su total producción, pero sí queremos señalar esa libre carta de emisión de frases más o menos ingeniosas, esa franquicia que le ha sido otorgada al señor Benavente por propio y subordinado plebiscito.

Se ha lamentado el propio autor en alguna ocasión y hasta en cierta comedia suya, que ya era estribillo muy español atribuirle todas las frases mordaces que corrían de boca en boca. Pese a sus protestas, él lo quiere y sepase de una vez que esta es coquetería que agrada mucho a la feminidad, que a todos los genios atribuía Carlos Octavio Bunge: que coticen y cursen por los bolsines populares sus dichos de mayor o menor agudeza. Y el señor Benavente está equivocado en esto. Hacer una comedia de altos vuelos, como «La noche del sábado» es empresa escasamente asequible a cuantos estrenan o pretenden estrenar en los teatros; y así, en justicia lo reconocemos; pero hacer frases ingeniosas... ¡por Dios, señor Benavente!, si estamos en un país en que precisamente el ingenio abundante ha rebasado los límites normales y se ha vertido desde las serias columnas de la «Gaceta de Madrid» hasta en el más inofensivo semanario humorístico...

* * *

El autor de «El mal que nos hacen» ha enviado su adhesión a uno de los banquetes que mensualmente organizan «Los amigos del Séptimo Arte». En dicha adhesión, después de excusar su asistencia, dice: «...Y libre Dios al Cine español de la prensa cinematográfica...» ¿Es ingeniosidad? ¿es acrimonia?... No sabemos nosotros, modestos periodistas cinematográficos, en qué hayamos podido desagradar al ilustre autor de «La princesa Bebé». Desde luego nosotros no hemos realizado nunca obras tan pésimas como su último estreno «Vidas cruzadas», titulado cinedrama, cuando es uno de los peorcitos melodramas que se han soportado en el teatro. Pero es que los periodistas cinematográficos en España no cobraron nunca sus elogios a nadie; han demostrado su largueza y longanimidad incluso con cuanto se ha producido con el nombre de Benavente para la pantalla, ya filmando sus comedias, como «Los intereses creados», «La malquerida» y «Más allá de la muerte», ya con obras expresamente escritas para el cine como las desafortunadas «Para

Planos

toda la vida» y «La madona de las rosas». ¿Por qué esa opinión de la prensa cinematográfica? Cuando se han celebrado encuestas e interviús se acudió al señor Benavente, cubriendo con el pabellón de su nombre en el teatro la mercancía muchas veces no aceptable de sus opiniones. ¿Será quizás porque los periodistas cinematográficos no dimos la noticia de que en los Estados Unidos los cineastas nacionales no le hicieron caso, juzgando incinematografiables sus comedias? (1). Piense el señor Benavente que todavía hemos tenido la generosidad de no hablar de aquella española que Norma Talmadge hizo de «La malquerida», que si al autor le valió algunos dólares, en cambio debe estar doliéndose a todos los españoles todavía.

No nos explicamos el que tan mal nos juzgue el señor Benavente. Si el arte cinematográfico español ha de temernos algún día, será aquel precisamente en que descubramos todas las lacras de la desorganización presente; será cuando digamos al público cómo se han hecho muchas películas; de qué forma han tenido que separarse de la industria cinematográfica algunos capitalistas y, finalmente, cómo trabajan ciertos cineastas españoles, que son precisamente los que deben la mayor parte de su crédito a los periodistas cinematográficos.

Y piense el señor Benavente, que si fué aplaudida su carta, esos aplausos tenían un origen que algún día descubriremos.

A. SUÁREZ GUILLÉN

(1) Contrástese la aceptación y aun la disputa que por los libros de Blasco Ibáñez existió en los Estados Unidos, todos llenos de vida y movilidad, frente a la repulsa de la hueca palabrería, que sustenta muchas de las obras de Benavente.

En el próximo número, nuestro redactor especial en Hollywood

Juan de España

publicará una interesante charla con

Adolphe Menjou,
el Don Juan
de la pantalla

NO DEJE V. DE LEERLO

LA "EMÉRITA FILMS" Y LA PELÍCULA ESPAÑOLA

La mayor parte de nosotros, los que nos llamamos gentes enteradas de la marcha y desarrollo de la cinematografía nacional, estamos en Babia o en el Limbo; nos creemos al tanto del movimiento cinematográfico español, y no sabemos más que los chismorreos tertulianos que se desprenden de las conversaciones de café. Nos cuentan con detallados pormenores que Carmen Vianca y la Romerito van sintiendo eso que llaman «jindama» de sus compañeras Celia Escudero e Imperio Argentina; que Parera piensa abandonar el arte mudo; que a Perrojo le gustan las sardinas en escabeche y los calamares en su tinta... En fin, sabemos muchas cosas que maldita la falta que nos hacen sus conocimientos. Pero ignoramos otras cuantas que son precisamente las que no debían pasar desapercibidas para nosotros. Por ese nuestro afán de rebuscar, hemos topado el otro día con una sorpresa. Es una cosa sencilla, a pesar de que esto en España tiene muchas complicaciones. Se trata de una casa cinematográfica.

¿Otra? No, una. La «Emérta Films», de Barcelona es una casa productora de películas, cuya labor realizada hasta la fecha ha permanecido casi en el más completo olvido para los que nos llamamos gentes del arte mudo. Es natural que esto haya ocurrido, porque su labor se aparta por completo de la realizada por los demás. La obra que está llevando a cabo la «Emérta Films» es quizá de las más beneficiosas de cuantas se están haciendo en el arte cinematográfico español. Y apartándose de los trucos tan conocidos y explotados, como el bandolero y el toreador, la maja y el chispero, la guitarra, el mantón de manila y las castañuelas, ha fijado su vista en esa España grande, rica y hermosa, para reflejarla en la pantalla. Por el blanco lienzo desfila toda su riqueza panorámica, artística y laboriosa, y son estas cintas un trozo de historia desconocida por nosotros, pero llena de grandeza y de sacrificio. Desde los Pirineos catalanes, hasta los cármenes granadinos, toda la belleza española ha sido llevada a la pantalla. Y juntado con la hermosura la riqueza, ha sorprendido la vida fabril de los pueblos industriales, el desarrollo de su comercio y la organización y desenvolvimiento de cuantas manifestaciones de vida sana, próspera y pujante, marcan en nuestro país una era nueva de modernidad y adelanto.

Esta labor, que por sí sola es digna de aplauso, mereciendo ser conocida de cuantos muestren interés por la cinematografía, se conjunta con otra, cuyo mérito cultural y educativo está por encima de todo elogio. Son las películas infantiles, llenas de gracia ingenua, de revoltosas travesuras, pero con un fondo humano espiritual y grotesco. Estos geniales muñecos de talco, que viven y sienten como si tuvieran dentro un hálito de vida, causan a veces una risa profunda, y otras una emoción intensa de amargo dolor. «Pequeñeces», que este es el título genérico de estas ediciones infantiles, está llamada a ser la película más completa de los niños; y no habrá en España colegio o salón de recreo que no exhiba estas cintas, cuyos hondos asuntos interpretan unos lindos «titis».

CLEMENTE CRUZADO



en

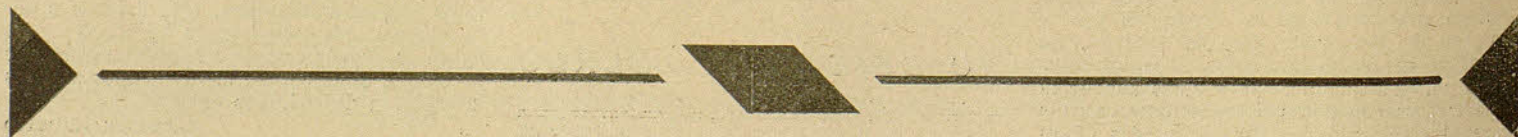
TRES PECADORES

Una comedia de alta sociedad, en que la zarpa de la pasión se oculta bajo guante de seda; la emoción y el dramatismo acechando en la sombra su presa. - La novela vivida de una mujer que pasó por pecadora sin haber pecado.

HOY y todos los días, en los salones
Kursaal y Cataluña



Si es un film Paramount es lo mejor del programa



Primer plano de Lew Cody

Para Angelita Gaspar, gran admiradora de Lew.

En su primera época era un terrible «traidor» de esos que hacen poner los pelos de punta con sus maldades. El número uno de los «traidores» de su promoción: un verdadero maestro en el arte de ser malo; todos los secretos de este arte le eran familiares. Y el más apreciable, el de más importancia — la hipocresía — ante todo.

Y así como los Chaney, Beery, Siegman, etc., cuando aparecen en la pantalla en calidad de malvados no ofrecen lugar a dudas respecto a su condición de tales, gracias al gesto feroche que desde que el film empieza hasta que acaba cuidan bien de mantener constante en sus rostros, temerosos quizá de que, al no hacerlo así, se les confunda con el estilizado galán, romántico hasta el aburrimiento, o con la bella e ingenua heroína de alma blanca, consiguiendo de este modo la aversión instantánea y total del público — a veces sólo su hilaridad —, Lew Cody, por el contrario, no se preocupaba de teatralizar su figura con absurdos maquillajes, con entrecejos siniestros o con movimientos lentos, pausados, que es el truco al que todos los traidores de película recurren, indefectiblemente, para patentizar su rastrera felinidad de hombres perversos, y sin cuyo empleo no se considerarían lo suficientemente en carácter. Lew desechaba la caracterización tenebrosa como vehículo demostrativo de las torcidas pasiones de sus personajes, confiando empero la revelación de esas pasiones al desarrollo de los hechos en el transcurso del film; es decir, desfilando poco a poco la maldad de sus espíritus, sacando a



Lew Cody con
Marceline Day
en dos escenas
de "El Solte-
rón", de la
M.-G.-M.

flote las más íntimas tenebrosidades de sus almas, sin que el aspecto exterior, el aspecto físico de esos personajes acusase una violenta y repulsiva transfiguración.

La frialdad de Lew, ese defecto de apasionamiento, de vehemencia que le caracteriza; ese exceso de despreocupación, le sirvieron para encarnar a la perfección los papeles, bien difíciles, de hipócrita consumado y de sinvergüenza máximo, que son la mejor personificación del «villano», palabra que suena a siglo xv o xvi, que tiene sugerencias de capa y espada, de romance caballeresco, y que no sé por qué los fabricantes de gacetas en español de Yanguilandia han desenterrado e introducido en el léxico — mejor en el argot — del periodismo cinegráfico.

El «villano» — aceptemos, pues, la denominación — no necesita, para ser tal, rodearse de una aureola de sangre como los grandguñolescos personajes de Lon Chaney; le basta muchas veces con su sólido prestigio hecho a base de hipocresías y ladinas habilidades.

Y de esta categoría eran los «villanos» de Lew Cody: seres inteligentes, habilidosos para hacer el mal en su propio provecho; delincuentes que no alardean de sus hechos criminales, sino que, refinados y egoístas, se complacen en saborear a solas con delectación sibarítica sus resultados. Asesinos de almas a quienes repugna la efusión de sangre, el crimen material, pero que cifran su mayor goce en estrangular entre sus garras las conciencias elevadas, los espíritus nobles. Tartufos de hoy, tan terribles o más que el célebre personaje molieresco, que saben hacerse inexpugnables tras la coraza de la más sutil hipocresía. Simpáticos sinvergüenzas, mundanos y atrayentes, en quienes no es fácil averiguar el monstruo que ocultan en su interior...

Estas eran las diversas variedades de la fauna «villanera» (he aquí una nueva palabra que brindo a más de un cronista cinematográfico para el enriquecimiento idiomático de sus crónicas) presentadas por Lew Cody en su Galería de Hombres Malos. Y digo «eran», porque ya hoy es algo difícil tropezarse con alguno de esos terribles personajes engendrados por Cody, pues sólo en algún cine de barriada o de pueblo sería posible el encuentro, ya que los tipos a los cuales da vida actualmente, son precisamente el reverso de aquellos que antaño animara. Es decir, que si antes podían pasar sus creaciones por modelos de seres depravados, hoy pueden ser tomadas por modelos de hombres cándidos, inofensivos: verdaderos serafines con smoking — que en cuestión de indumentaria no se diferencian gran cosa el Lew Cody de ayer del Lew Cody de hoy.

¿Las causas de este cambio? Pudiera suponerse que Mr. Cody, arrepentido de sus culpas anteriores, pretendiese lavarlas mostrándose humilde y dejando hagan de él el

blanco de todas las burlas los demás personajes del film, o bien que al serle adjudicada como compañera en sus películas Aileen Pringle, esta actriz, con la fascinadora mirada de sus ojos, haya conseguido domesticar al peligroso «villano»; mas la única razón de esta metamorfosis es haber descubierto la Metro — Empresa para la cual trabaja desde hace muchos años Lew — la ductibilidad de su inapreciable temperamento artístico, capaz de adaptarse a los más dispares matices del arte de la ficción, por lo cual le encomendó la incorporación de esos personajes, francamente cómicos — de fina comicidad, de humorismo neto — que actualmente recorren el mundo, prisioneros de unas fajas de celuloide, haciendo reír a innumerables espectadores.

Esa cualidad de asimilación de Lew Cody no ha tenido, sin embargo, por primera vez ahora su demostración, sino que ya en los comienzos de sus andanzas artísticas, cuando ni remotamente pensaba dedicarse al Cinema; en aquellos tiempos en que Lew, abandonando su comenzada carrera de Medicina, se lanzó a recoger laureos por los escenarios de los diversos Estados de la Unión — laureos que es muy probable jamás hubiese cosechado cortando miembros en los hospitales.

En aquella época, memorable para Lew, interpretaba con gran cinismo — con ese cinismo del que ha hecho gala en tantas caracterizaciones y que tan ruidosos éxitos le ha valido — tanto el «Hamlet» shakespiriano, una de sus creaciones de entonces, como cualquier personaje estreptitosamente cómico.

El contraste y la espontaneidad parecen ser su norma a través de toda su vida.

Lew Cody nació en una ciudad del Maine, y en un principio creyó que su verdadera vocación era la de cirujano y empezó a cursar esta carrera en la Universidad de Montreal.

Según tengo entendido, era un alumno bastante aplicadito, y no hubiese sido de extrañar que en lugar de ensañarse con sus víctimas fingidas en la pantalla en sus tiempos de «traidor», lo hubiera hecho en víctimas reales, sobre las mesas de operaciones, si no llega a darle la ventolera por el arte de Talfá y consigue alcanzar, en cambio, el título de operador.

Pero un día, sin más razón para ello que un impulso momentáneo, tiró los libros por la ventana y se presentó en una academia teatral de Nueva York, dispuesto a aprender a conciencia el arte dramático y salir de allí convertido en un nuevo Talma. Pero sus buenos propósitos empezaron a flaquear en seguida: él no era hombre para estarse allí sujeto a un aprendizaje, que no tenía ciertamente nada de agradable. Y un buen día no apareció por la academia, pues se había enrolado en una compañía de cómicos de la legua, que partía de la capital, con ánimo de conquistar con sus aptitudes, más o menos

artísticas, el favor del público de los Estados del Sur de Norteamérica.

Anduvo algún tiempo con esta compañía, pero también la abandonó para dedicarse a las variedades, género que cultivó durante unas cuantas temporadas.

En sus andanzas de farandulero llegó a California, y allí, su espíritu inquieto, decidió probar fortuna en el cine, siéndole adjudicado por Tomás H. Ince un papel secundario en una película de la cual era protagonista la entonces célebre estrella Bessie Barriscale.

El cine le satisfizo más que el teatro y a él decidió consagrar sus actividades. Y desde hace una docena de años la figura de Lew Cody aparece en todas las pantallas del mundo, distrayendo a la humanidad con sus creaciones.

Con Aileen Pringle, su co-star perenne desde hace algún tiempo, ha realizado las más graciosas comedias cinematográficas; verdaderos aciertos de humorismo cinético. No hace falta forzar mucho la memoria para recordar algunos títulos que han quedado en ella grabados en gracia a su calidad exquisita: «Te para tres», «De lo vivo a lo pintado», «El pecado de Adán», etc.

Y asombra pensar que un hombre que demostró en los albores de su carrera una inconstancia tan marcada que le hizo cambiar tantas veces de género teatral, se avenga a interpretar siempre el mismo género de películas, y siempre con la misma actriz — bien es verdad que la tal actriz es Aileen Pringle, una de las más inteligentes artistas de la pantalla americana.

Todo en la vida de Lew Cody obedece a impulsos espontáneos; ningún hecho hay en su existencia del que se pueda afirmar ha sido elaborado con premeditación. Hasta su boda con Mabel Normand, la célebre actriz cómica tan popular en aquellas tiempos en que Charlot empezaba a imponerse al público con sus primitivos films de un solo rollo, tiene un sello indeleble de espontaneidad: una noche Lew Cody fué invitado por Mabel a cenar en su casa; la pidió relaciones y... a las pocas horas se casaban en un pueblo de la frontera mejicana...

L. LINARES LORCA

Por los estudios

Lon Chaney, dentista

Lon CHANEY está muy orgulloso de su descubrimiento de un maquillaje que evita que se noten las aplicaciones de oro y porcelana en la dentadura. Hasta el presente la cámara resultaba sumamente indiscreta en las fotografías a corta distancia, revelando las imperfecciones dentales más insignificantes de las estrellas, aun las que no era posible advertir a la simple vista.

Nuevas ambiciones

UNA de las amigas predilectas de Nils Asther, reciente adquisición de la Metro-Goldwyn-Mayer, es madame Olga, domadora famosa de animales, en Hollywood. Nils Asther se ha dedicado con toda seriedad a la educación de animales. Las últimas noticias de California afirman que ya ha enseñado a su perro a pedir bizcochos, pero que no estará satisfecha mientras no logre hacer saltar leones a través de aros encendidos.

¿Será verdad?

SE dice que W. S. Van Dyke, que está actualmente dirigiendo la nueva película de Ramón Novarro en las islas del mar del Sur, ha pescado una trucha de mar que mide un metro de largo. La información vino directamente de Van Dyke, y no por intermedio de su agente de publicidad. Y, sin embargo..., sin embargo...

¿Cuáles son sus "estrellas" favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de "estrellas" americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU

254 Manhattan Avenue - NEW YORK

ESCENARIO MUDO

"Rapsodia húngara" en Londres

La presentación de la gran película Erich Pommer de la Ufa a los círculos interesados ingleses ha tenido lugar en Londres con éxito extraordinario. Atendiendo a la importancia de la producción que se presentaba la empresa distribuidora British Gaumont organizó con tal motivo en la gran sala del Hippodrome un festival de gala. Desde el principio hasta el fin de la proyección el interés de los espectadores no decayó un solo momento y en repetidas ocasiones su aprobación se manifestó en nutridas salvas de aplausos. La labor de los tres protagonistas — Lil Dagover, Dita Parlo y Willy Fritsch — mereció unánimemente los más calurosos elogios. Sobre las perspectivas comerciales de la obra, la opinión de todos los presentes coincide asimismo en estimarlas como inmejorables.

La primera crítica inglesa aparecida sobre «Rapsodia húngara» (*Daily Film Renter*) se expresa en los siguientes términos:

«Rapsodia húngara» es una producción muda de elocuencia insuperable, una de las mejores, a no dudarlo, que hasta ahora nos han llegado del continente. La obra hace honor al gran talento de Erich Pommer, que ha dirigido su producción, al arte interpretativo de Willy Fritsch, Lil Dagover y Dita Parlo y a la vez que modelo de perfección fotográfica es una demostración de las posibilidades de la cinematografía como medio de expresión artística.

Película de formato internacional, en la cual la historia de amor que forma la base del argumento está tratada con una habilidad y un calor que no pueden dejar de interesar a ninguna mujer y a ningún hombre de ningún país del mundo. Dita Parlo es una campesina deliciosa con gran temperamento y gran fuerza de expresión. La escena en que, encendida de deseo, rechaza, sin embargo, al teniente, es de lo mejor que hemos visto en su género en la pantalla. Willy Fritsch irradia una extraordinaria simpatía y sabe representar insuperablemente los transportes del enamorado. Lil Dagover está por encima de todo elogio. Nunca rayó a tanta altura su belleza ni fué su arte tan completo.

No es aventurado predecir que «Rapsodia húngara» es una película para el gran público. En todas partes ejercerá sobre la gran masa la misma atracción, lo cual no significa que, al mismo tiempo, no sea una película de elevado nivel artístico. El valor de la producción como obra de arte no hace, sin embargo, otra cosa en este caso que contribuir a aumentar su valor comercial. Pocas películas alemanas alcanzarán entre nosotros un éxito comparable al que indiscutiblemente está llamada a alcanzar «Rapsodia húngara».

El pleito sobre el argumento de "Metrópolis"

En su día se ocuparon ya los periódicos de todo el mundo de la demanda presentada ante los tribunales de Berlín por una cierta señora Doebecke afirmando que el argumento de la película de Fritz Lang «Metrópolis», original de la escritora Thea von Harbou, era en realidad el plagio de un argumento presentado algunos años antes por dicha señora Doebecke a Albert Pommer, hermano del que era entonces director general de las producciones de la Ufa, Erich Pommer. La vista en primera instancia de la cause entablada acaba de tener lugar ante el Juzgado Berlín-Mitte. Thea von Harbou explicó ante el tribunal cómo, en colaboración con Fritz Lang, había concebido el tema de «Metrópolis» y, especialmente, el título de la obra, afirmando no haber tenido noticia alguna ni directa ni indirectamente de la existencia del manuscrito «Metrópolis» original de la señora Doebecke. Esta última no pudo aducir prueba alguna para demostrar la existencia

de la menor analogía entre su argumento y el de «Metrópolis» de Fritz Lang.

El tribunal aconsejó a la señora Doebecke retirara su demanda, a lo cual se negó la interesada. En vista de ello fué suspendida la vista al objeto de que los jueces pudieran decidir si hay lugar a seguir dando curso a la demanda de la señora Doebecke o si procede dictar el sobreseimiento definitivo de la causa. La decisión al respecto será hecha pública dentro de breves días.

Un gran escritor italiano visita Neubabelsberg

ENCONTRÁNDOSE en Berlín para asistir al estreno de una de sus obras dramáticas el ilustre escritor italiano Rosso di San Secondo, hizo una visita a los grandes talleres de Neubabelsberg, donde le fueron explicados con toda minuciosidad los detalles técnicos de las más modernas instalaciones. Rosso di San Secondo hizo un elogio cumplidísimo del grado de perfección técnica alcanzado por la Ufa en sus métodos de producción, pues a su juicio el adelanto técnico es base indispensable para la cinematografía de arte.

Marietta Millner empezó su carrera de actriz en la cárcel

INTERESANTE y movida en extremo es la carrera artística de la célebre actriz cinematográfica Marietta Millner. Su debut en la pantalla fué ya señalado por una singular aventura. Contratada en 1925 para desempeñar el papel de protagonista de la película «La hija de madame Lassac», cuyos exteriores habían de ser rodados en el parque de Versalles, su presencia y la de sus compañeros en la antigua corte de los reyes de Francia dió lugar a un curioso incidente. Se trataba de rodar en los jardines una gran fiesta, y a este efecto había sido contratado el cuerpo de baile entero del Casino de París. Algunos de los periodistas franceses invitados a asistir al rodaje de las escenas de la fiesta, protestaron con más o menos sincera indignación contra la presencia de los artistas alemanes en Versalles, y alegaron que la fiesta filmada era de una manifiesta inmoralidad. Como resultado de esta campaña fueron encarcelados el director de escena y varios de los intérpretes, Marietta Millner entre ellos, la cual vino a dar de este modo con sus huesos en la cárcel de la Santé de París. Allí permanecieron once días, y al duodécimo consideró la policía francesa que podía rescindir el «contrato» con Marietta Millner, la cual fué despedida de la cárcel con todas las excusas debidas por el error sufrido. Este incidente hizo correr en su día ríos de tinta tanto en la prensa profesional como en la diaria. Desde entonces, sin embargo, la conducta de Marietta Millner debe haber sido realmente irreprochable, porque nunca ha vuelto a ser detenida. Ello no habrá sido ciertamente por falta de contacto con los más diversos países. En 1926 acompañó nuestra actriz al realizador Jacoby durante un viaje alrededor del mundo, en el curso del cual fueron rodadas no menos de cinco películas. Mientras se encontraba de paso en Hollywood fué Marietta Millner contratada por la Paramount, y a Hollywood se marchó tan pronto como hubieron quedado terminados en Berlín los interiores de las cinco películas rodadas en las cinco partes del mundo. Su primer papel en América fué en la película «Tambor

del desierto», bajo la dirección de John Waters. Tomó después parte al lado de Florence Vidor en la película «Su gran amor»; actuó más tarde de compañera de Thomas Meighan, y fué, finalmente, contratada por el director James Cruze. Actualmente trabaja en la nueva película de la Ufa «La modelo de Montparnasse» (realización escénica de Wilhelm Thiele), desempeñando un importante papel al lado de Lilian Harvey.

Grandes mejoras en los estudios de la RKO en Hollywood

VEINTICINCO MIL dólares, además de los quinientos mil ya invertidos por la Radio Pictures, son los que ha empleado esta Compañía para mejorar la construcción de sus estudios en Hollywood, según lo ha manifestado el señor William Le Baron, vicepresidente a cargo de la producción.

Comprende entre las mejoras de esta construcción, el levantar un nuevo edificio para el Departamento de Música, creado recientemente, y otro para Guardarropía.

En esta innovación, que se hará dentro de los límites de los estudios cinematográficos, quedará el edificio de música que será dedicado a la orquesta y trabajos de composición musical, así como para la sincronización de las próximas películas de la Radio Pictures.

El presupuesto comprende también una completa biblioteca de música, salones para audiciones y un salón grande para ensayos que se usará para aleccionar a los coros y a los números en conjunto en producciones como «Río Rita» y «Hit The Deck», que la Radio Pictures hará con sonido y dialogadas.

Este gran edificio completo hará que los estudios de la RKO sean unos de los mejores, más grandes y más modernos del Oeste. Los escenarios que ya tenían fueron arreglados para producciones con sonido, y los nuevos que se proyecta construir serán de igual modo. Ya han sido instalados en los escenarios para sonido los aparatos RCA Photophone para las películas habladas.

"Piccadilly" en Berlín

HAN tenido lugar el estreno de la superproducción BIP «Piccadilly» en Berlín, en los salones Palast Zoo UFA y Titania Palast UFA.

Como en Londres, «Piccadilly» ha conseguido un triunfo memorable que reconoce unánimemente toda la prensa alemana. Se destaca especialmente la alta labor de la película inglesa, puesta en relieve en esta última producción salida de los grandes estudios de Elstree, y en la que se patentiza la alta categoría de los elementos técnicos que producen en los estudios de la BIP.

Seguramente las exhibiciones de «Piccadilly» en Berlín constituirán los comienzos de las presentaciones de «Piccadilly» en todas las grandes capitales del mundo.

Jenny Jugo en Mallorca

JENNY JUGO, Enrico Benfer y los demás principales intérpretes de la nueva película de la Ufa, «La valenciana», han llegado a la isla de Mallorca acompañados por el realizador Hans Behrendt, el director de la producción Alfred Zeisler y el fotógrafo Friedel Behn-Grund, habiendo empezado ya el rodaje en la pintoresca isla mediterránea.

El rodaje debió hacerse en un principio en las inmediaciones del puerto de Alicante, pero no se encontraron allí parajes adecuados para la película. En vista de ello, el señor Zeisler se dirigió con su conjunto, primero a la isla de Ibiza donde se rodaron algunas escenas, y después a Palma en la isla de Mallorca. Aquí, tanto en la ciudad como en el puerto, se encontró el fondo del hermoso paisaje y la típica nota de color española que se necesitaba para la película.

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

Clara, la fotogénica

Pocas artistas de la pantalla tienen un rostro y una figura tan fotogénicas como Clara Bow, la estupenda ingenua de la Paramount.

Todo en esta linda y agradable mujercita es expresivo, *locuaz*; es decir, fotogénico. El más leve gesto, la actitud menos acusada de Clara Bow, destaca con una fuerza artística, con una precisión admirables.

La cara entre pícaro e ingenua de la muchacha pelirroja, su cuerpo mórbido de atrevidas curvaturas, plasman maravillosamente sus estados anímicos, son como el poema de carne de sus sentimientos.

Una gran trágica

Dolores del Río, la menuda estrella mejicana, es una de las grandes artistas del cinema más capacitada para el gesto trágico.

Ella, tan alegre, tan inquieta y optimista por temperamento, cuando ha de interpretar ante la cámara una escena de dolor, vibra con todos los músculos de su cara, con todo los nervios de su cuerpo, en un espasmo dramático de difícil superación.

Dolores del Río, tan riante, tan vivaz, es una gran trágica en escenas como esta de «La senda del 98», de la Metro-Goldwyn-Mayer, en la que Ralph Forbes le hace el dúo dramático.



La deliciosa
Clara Bow en
traje de bolero.
¡Está para co-
mérsela!

Dolores del
Río y Ralph
Forbes en "La
senda del 98"
de la M. G. M.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Baclanova *La maravillosa actriz de los estudios Paramount.*

Correo femenino

por Alicia Ferrán

Las delegadas de todas las sufragistas del mundo se reunirán en Berlín. — Para conmemorar el XXV aniversario de su fundación la Alianza Sufragista Mundial celebrará un Congreso en esta capital del 17 al 23 del próximo mes de junio. Se espera asistirán unas 600 delegadas representando a 44 países diferentes; otros 400 huéspedes, no oficiales, mujeres en su mayoría pertenecientes a Clubs femeninos, de modo que llegará a 1.000 el número de extranjeros. En el Congreso se discutirán cuestiones que interesan a todas las mujeres del mundo.

La señora del canceller alemán Hermann Müller es la presidenta del Comité de honor.

Una encuesta peligrosa. — El periódico «L'Air Nouvel», de París, ha iniciado una encuesta que contiene estas dos preguntas: ¿Desempeña el «auto», como todo el mundo asegura, un papel importante en las aventuras amorosas de la actualidad? ¿Puede usted darnos a este respecto alguna aventura personal?

Y es el caso que a la primera pregunta se ha contestado generalmente y con unanimidad, afirmándose que, en efecto, el «auto» tiene gran importancia en el amor moderno y aun en muchas derivaciones delictuosas del mismo, por haberse dado casos de muchas mujeres confiadas que han sido desvalijadas por automovilistas que las han conducido a los bosques cercanos a París, y que, según aseguran también muchos comunicantes, el «auto» y el automovilista hacen una concurrencia desleal a los amadores modestos, porque la mujer se deja prender con facilidad por el atractivo de un «sportman» y un coche raudo; a la segunda pregunta, en cambio, no hay forma de que conteste nadie, coincidiendo todos los comunicantes en que no tienen experiencia alguna que relatar, con lo cual no es posible saber de dónde sacan el juicio y afirmaciones contenidas en la primera pregunta, y es que cualquiera se siente intuitivo, pero nadie confesó.

Simpatías. — Aquí tiene usted el resto de las recetas:

Las manchas de moho o hierro se quitan muy bien con el siguiente procedimiento:

Las partes manchadas se cubren con una disolución fuerte de ácido tartárico y se ponen al sol.

Una vez secos los objetos o prendas se lavan con lejía jabonosa caliente, se frotan las manchas con zumo de tomate crudo, vuelven a ponerse al sol y cuando están casi secas se lavan de nuevo con lejía de jabón.

Según un notable higienista, las almendras constituyen uno de los alimentos más convenientes para el cerebro y para los músculos.

Para pulimentar cuchillos de cocina se frotan bien con ladrillo pulverizado y mezclado con un poco de bicarbonato de sosa.

Cuando se compra un paraguas nuevo conviene poner en todas las articulaciones del varillaje un poco de vaselina, que es un excelente preservativo contra la oxidación, y tiene la ventaja de no chorrear ni manchar la tela, como sucede con el aceite. Además, ello

refuerza el varillaje, evitando que los paraguas se vuelvan.

Notas acerca de la moda

La seda y el crepé son las tendencias dominantes para vestidos de etiqueta. Para conseguir efectos crespados, el tul, el satén y la tafetta, todo ello de primera calidad, forma el complemento indispensable. Estas reglas regirán durante toda la temporada de invierno y comienzos de primavera. Tal es la palabra de orden que Travis Banton, encargado por la Paramount de las modas de su vestuario, ha hecho circular entre las bellas que integran el elenco artístico de la mencionada empresa cinematográfica. Tal es también la moda rigurosa que rige entre las demás artistas de Hollywood.

MI RECETA DE BELLEZA

por MARY BRIAN, actriz de la Paramount

Acostarse temprano.

No asistir a ninguna fiesta nocturna.

No usar cosméticos.

Mucho ejercicio al aire libre.

Tal es mi receta de belleza; una receta que no cuesta dinero, que ahorra trabajo y que conserva la salud y la alegría. Cualquier mujer, por pobre que sea o por ocupada que éste, puede ponerla en práctica, segura de que jamás se arrepentirá de ello.

Estoy tan convencida de que estos factores son imprescindibles para la conservación de la belleza, que en muchas ocasiones he sido el blanco de ironías y hasta mofas por mi manera de proceder y aconsejar a los demás. Estas ironías, a las cuales nunca he puesto la menor atención, me motejan de «niña-vieja», mote que no se aviene a mi persona, pues ni soy niña ni soy vieja y sé divertirme, trabajar y descansar.

Generalmente, bien sea que trabaje en el estudio o no, a las nueve de la noche la pequeña Mary está en cama. Ya bien arropada y con las ventanas del cuarto abiertas, leo durante una media hora. Por principio y por costumbre, no voy a ninguna reunión o función nocturna. Hago mis visitas por la tarde, y durante las semanas que tengo de descanso entre película y película, voy al teatro. Mi vida es muy simple y de la misma manera que me acuesto temprano, al salir el sol ya estoy en mi jardín. Este es uno de mis placeres favoritos.

En lo que a coloretes y lápices se refiere, no tengo necesidad de ellos. La Naturaleza ha sido generosa conmigo, dotándome de todo el color que una joven puede desear. Nací y me crié en la campiña texana; galopé a caballo por sus llanuras durante muchas horas y en la actualidad sigo galopando por las pistas de Los Angeles y sus alrededores, encontrando un gráfimo placer en la comunión con la Naturaleza, el sol y el aire. Yo no sé si soy diferente de las demás muchachas, pero puedo asegurar sin la menor duda que, a excepción del maquillaje obligado en el estudio, jamás mi cara ha sido tocada por ningún afeit. Una ligera capa de polvo es lo único que conoce mi tez.

Además de mis largos paseos a caballo, diariamente hago ejercicios gimnásticos. La esgrima es uno de mis placeres favoritos. Iniciada en sus secretos por un profesor de Los Angeles al ser escogida hace algún tiempo

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmáu, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.

para filmar «Peter Pan», desde entonces he seguido asistiendo a la sala de esgrima y espero seguir durante mucho tiempo. La esgrima pone en conmoción todas las fibras de mi cuerpo, fortalece mis músculos y me conserva en mi peso normal. Además de ser un placer para mí, encuentro que es un poderoso elemento de salud, sin la cual no puede haber belleza posible.

En conclusión: trabajar, descansar y recrearse. Mucho ejercicio, mucho aire, mucho sol, acostarse temprano, levantarse temprano y huir de los afeites. La joven que haga de todo esto un principio inalterable de su vida, estoy plenamente segura que jamás se arrepentirá de ello.

BIOGRAFÍAS MATRIMONIALES

Dolores Costello
y John Barrymore

¡Oh, el beso!... ¡Cómo puede decidir el rumbo que en la vida han de llevar dos seres! Así les sucedió a Dolores Costello y John Barrymore: el beso que formaba parte integrante de «La bestia del mar» fué el guía seguro que los llevó ante el ara.

John llegó a Hollywood en 1925, y los productores de películas se encontraban perplejos ante el problema de encontrar una dama adecuada a tan importante personaje; pero él mismo fué quien la encontró: una chica bella, frágil y simpática que actuaba de extra en una película que no tenía importancia. Entonces el gran actor ignoraba que la joven era Dolores Costello, hija de Mauricio Costello, que había sido en otra época un coloso del «cine».

El romance encantador comenzaba.

A pesar de ser Dolores descendiente de una de las familias más conocidas y valiosas en el mundo del «cinema», sus principios en Hollywood fueron muy humildes. Ella y su hermana Hellen habían pertenecido a los George White Scandals, los que habían abandonado por haberles contratado los Warner Bros Studios. Dolores no logró sobresalir con esta firma; pero al ser elegida por John para su dama principal, le significó la gloria.

El idilio que empezaba no hubiera sido todo lo interesante que ha resultado si la pareja no hubiera tropezado con algunas dificultades: Costello padre tomó a insulto las atenciones de Barrymore para con sus hijas por el estado que entonces tenía, y, a la vez, la señora de Costello encontraba natural esa amistad; y esta diferencia de opinión entre los esposos originó la separación de ambos.

Entonces había que pensar en la situación de John para que la enamorada pareja pudiera unirse para siempre. Pero no hubo necesidad de ocuparse gran cosa del asunto, porque mister Barrymore estaba ya hacía tiempo en situación de hacerlo.

La ceremonia matrimonial se celebró muy silenciosamente en la casa de la novia, situada en Beverly Hills, y con asistencia de más periodistas y fotógrafos que invitados. El hermano Lionel fué el padrino y la madrina la bella Hellen, hermana de la novia, y Ethel Barrymore envió, desde el Este, toda clase de bendiciones y felicidades, y Michael Strange también mandó, desde Cannes (Francia), sus congratulaciones.

El suntuoso traje de la novia era de encaje crema sobre fondo color «biscuit», y en un hombro lucía un bellísimo ramo de lirios del valle sujeto con un broche de brillantes. El atavío del novio no tenía gran importancia, y sólo podemos decir que por primera vez en la historia del teatro un Barrymore desempeñó un segundo papel.

Casas exclusivamente para solteros. — En Berlín se ha inaugurado recientemente una «casa para solteros», y ha sido tan grande el entusiasmo que ha despertado, que otra ciudad, Breslau, ha comenzado a construir un edificio destinado al mismo objeto.

De modo que los alemanes solteros, por un módico alquiler pueden disponer de un pisito, compuesto de salón y dormitorio, cuarto de baño y un recibimiento con pequeña cocina eléctrica, calefacción y restaurante económico. Sólo se admiten inquilinos, no inquilinas.

"Popular Film" en Nueva York

Dos mil ciento ochenta horas de caracterización

Voy a ocuparme hoy del hombre-careta. Naturalmente que ando un poco retrasado, pues habiéndose terminado inclusive la cuaresma, retrotraernos ahora al Carnaval es comportarse como un perfecto crustáceo. Mas no teniendo por el momento otro asunto de que echar mano, y teniendo en cuenta aquel dicho torpe de que todo el año es carnaval, hablemos hoy del hombre de las mil caras.

El hombre de las mil caras ha pasado dos mil ciento ochenta horas caracterizándose durante los últimos cinco años. Esto no es fácil de comprender sin una sucinta explicación.

Hay personas que deciden consagrar la vida a los bacilos, por ejemplo, el sabio Ramón y Cajal. Este ilustre hombre de ciencia vive para su microscopio, sueña con el microscopio y si no se acuesta con el microscopio es, probablemente, porque sus familiares se lo impiden. De seguro que, de buena gana, lo tendría bajo la almohada toda la noche.

Otros deciden dedicar sus energías al culto católico. Ingresan en una orden y se pasan las horas rezando por todo el mundo. Rezan por los buenos, rezan por los malos y, en los ratos de ocio, elevan a Dios algunos padrenuestros por ellos mismos. Es natural. ¿Quién se resiste a la tentación de rezar para sí después de rezar tanto para otros?

Algunas muchachas, de genio alegre y desenfado, se dedican al cuplet. Cultivan la canción popular con el mismo entusiasmo con que Ramón y Cajal cultiva sus bacilos.

Hay gentes un poco estrafalarias que se consagran a contar dinero y ponen su suprema aspiración en efectuar a diario esta argentina labor. Como es natural, todos éstos paran en cajeros de Banco.

Lon Chaney ha consagrado su existencia a la caracterización. Como si no estuviera satisfecho con el rostro que Dios le ha concedido, pone todo su esfuerzo, toda su voluntad, todo su tiempo y todas sus pinturas en crear sobre la piel de su cara, a modo de lienzo, todos los rostros horribles que fomenta su imaginación.

Sí, lector. El señor Chaney cultiva el rostro desfigurado como el señor Melquiades cultivaba la metáfora. Lo único que ha ocurrido es que la metáfora del señor Melquiades nunca pasó de los límites pirenaicos y las caretas que el señor Chaney se fabrica sobre la propia las ha exhibido por todo el mundo. Y el resultado no puede ser más angustioso. Hoy nadie sabe a ciencia cierta cuál es el verdadero rostro de Lon Chaney.

Pudiéramos llamarle el hombre sin cabeza. O si esto les parece a ustedes muy atrevido, el hombre de la cabeza desconocida.

Diez horas por rostro

Cada película de Lon Chaney es una creación facial. Su principal propósito parece ser asustar a los niños. Y lo logra tan a la perfección, que concluye por asustar a las personas mayores.

Cada creación de este hombre de cara kaileidoscópica supone un problema de trigonometría. No es tan fácil como parece despojarse de la cara propia y crearse una nueva de rasgos horribles y torcidos. Si Einstein es el genio de las matemáticas, Lon Chaney es el genio de la fisonomía.

Por lo regular cuando Lon Chaney precisa crear un personaje, se levanta a las seis de la mañana. Las seis de la mañana es la hora de la inspiración: sale el sol, se reparte la leche para el desayuno, comienzan su labor los barrenderos... El cerebro está completamente despejado, especialmente si no se ha soñado, y es la hora por excelencia para tomarse una ducha o realizar algún esfuerzo mental.

Un nuevo rostro ocupa a Lon Chaney diez horas. No es mucho. Un pintor cualquiera invierte muchas más en trazar cualquier marracho sobre un lienzo. El pintor, una vez terminado el cuadro, se dedica a fumar y a soñar que le han concedido una primera medalla, mientras que Lon Chaney tiene que permanecer con el rostro contraído a veces durante varias horas. Su voluntad pudiera compararse con la de un fakir indio.

Diez horas por rostro. Lo que invierte un carpintero en hacer una mesa y dos sillas, sin contar, desde luego, la pintura.

Un secreto profesional

Las artes que emplea Lon Chaney para sus caracterizaciones son exclusivamente personales y constituyen un secreto profesional. Durante sus caracterizaciones no permite a nadie cerca, y tal es su celo en este sentido, que en más de una ocasión le han sugerido la adquisición de un perro de presa para que custodie la puerta de su camerino.

¿De dónde sacó la joroba y aquella cara —¡vaya cara!— que presenta en «El jorobado de Nuestra Señora de París»? Nadie lo sabe. ¿Y el chino de «Mr. Wu»? A primera vista parece que el chino de «Mr. Wu» lo sacó del chino de Vilches. ¿O es que el chino de Vilches lo sacó del chino de Lon Chaney? Es otro secreto profesional.

En «Lo desconocido» recordará el lector que prescinde de los brazos. En «Al Oeste de Zanzibar», prescinde de las piernas. Este es, señores, el único hombre que se descuartiza en vida.

Su actitud mental

Lon Chaney es un hombre fuerte. Se afirma que parte las nueces con los dedos. Sólo una persona de su vigorosidad física podría resistir el esfuerzo mental que requiere la personificación de una serie de tipos neuróticos como son los que constituyen todas sus creaciones. Es una lástima que Lon Chaney no se entregue definitivamente en manos de la ciencia. Lon Chaney en el estudio de un doctor es algo así como el esqueleto o la calavera donde los profesionales de la medicina estudian anatomía. Lon Chaney vendría a representar el esqueleto de la neurosis.

Ha trabajado en el teatro desde la edad de diez y seis años. Y mientras otros muchachos de su edad se dedicaban, entre telones, a perseguir a las coristas guapas, Lon Chaney, que ya entonces tenía un rostro bastante de-

plorable, se dedicaba al estudio del individuo. Observaba y callaba. Al terminar la función se dedicaba a trasladar el sofá donde la primera actriz había sido seducida por el galán joven. Porque en aquella época Lon Chaney estaba encargado del guardarropa, atrezzo y mobiliario.

Después se hizo comediante y cultivaba el género cómico, hasta que un día se encontró con que la tragedia le sentaba como anillo al dedo. Dejó las risas y comenzó a practicar las lágrimas. Tuvo un éxito extraordinario. Provocó innumerables ataques cardíacos. Y entonces se lo llevaron al cine.

Y por ahí anda, metiéndose el corazón en un puño cada vez que asoma una de sus caretas por la pantalla.

Es un gran actor. Es un gran comensal. Es un devorador, según confesión propia, de novelones truculentos. Así se le ocurren las cosas que se le ocurren.

AURELIO PEGO

Nueva York, marzo.

Lo que opina Edwin Carewe sobre las películas habladas

EDWIN CAREWE, uno de los mejores productores y directores de la pantalla, hizo a los periodistas las siguientes manifestaciones:

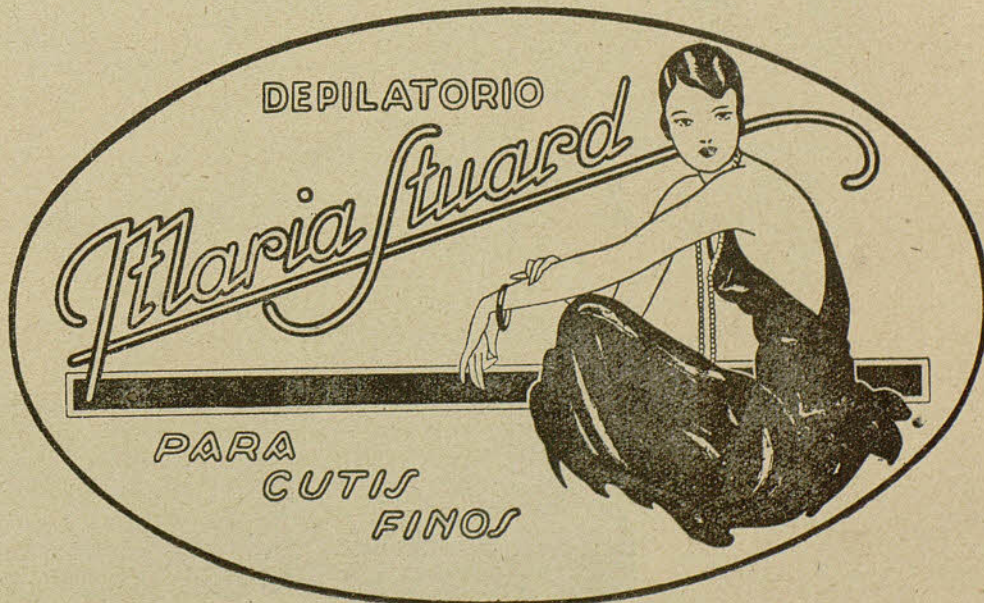
«No he cambiado de opinión respecto a las películas habladas», dice Mr. Carewe. «Después de veinte años de producir y dirigir películas silenciosas, y al ver los grandes progresos que han hecho y el éxito universal que tiene la pantomima, estoy cierto de que la película silenciosa tendrá siempre una gran popularidad.»

«Hay miles de personas que se sienten atraídas a las películas habladas por su novedad y porque han permitido la entrada a muchas celebridades teatrales al campo de las películas; pero esto no perjudicará a las estrellas cinematográficas.»

Naturalmente, las películas habladas no han adelantado a las películas mudas. No es oportuno establecer comparaciones, pues la técnica de estas últimas tiene treinta años de experiencia, mientras que las primeras aún no cuentan dos años. Falta bastante tiempo aún para poder comparar con un poco de base unas y otras.

Si el público acepta de buen grado las películas habladas, y las prefiere a las mudas, entonces haré películas habladas; pero decir hoy que el drama silencioso no es tan apreciado como en otros tiempos, es una gran equivocación.

Los efectos sonoros y el canto, pueden en ciertos casos contribuir al mérito de la película; pero las películas habladas... esperaré dar mi opinión hasta ver si el público opina como yo.»



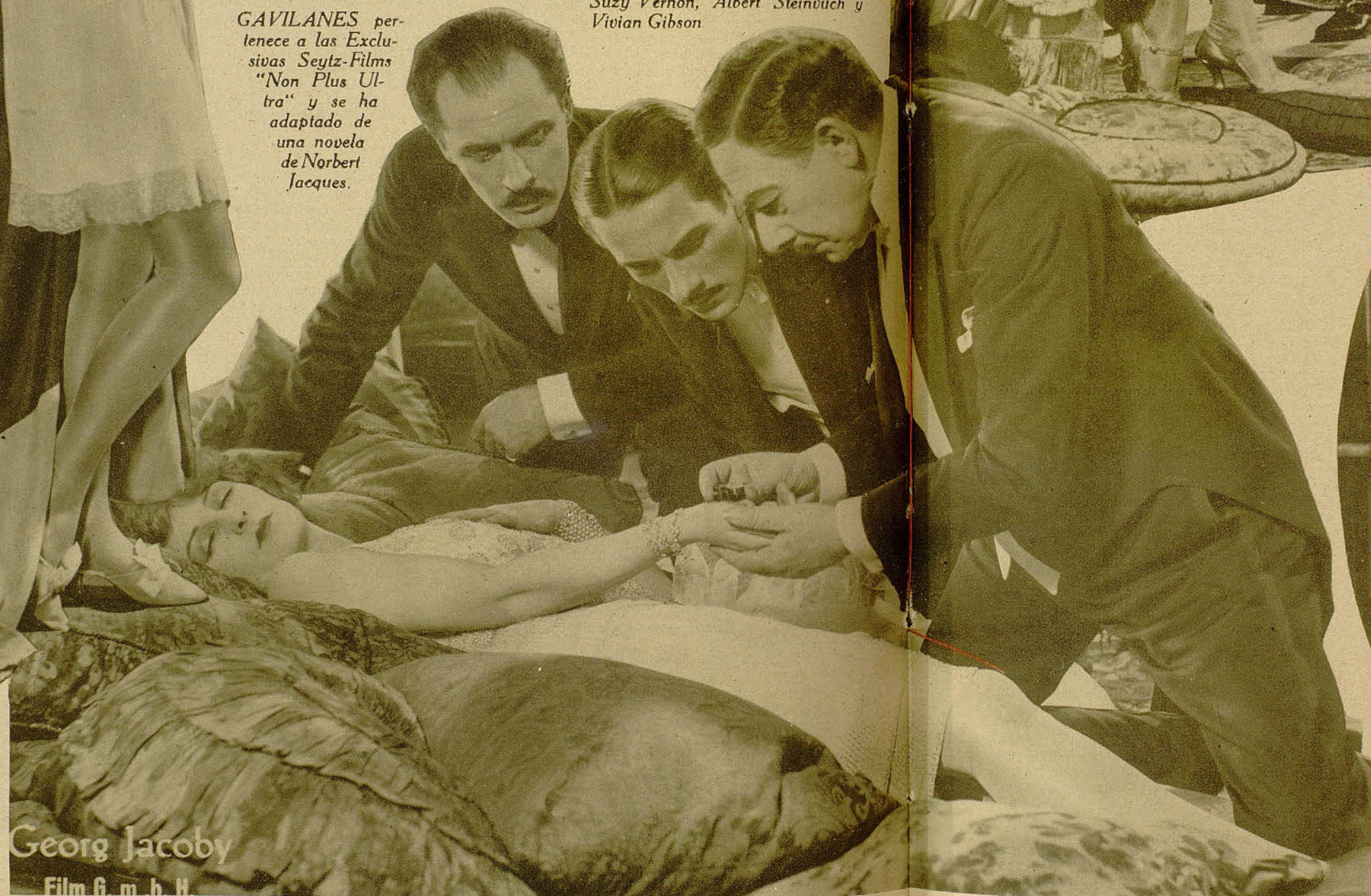
LOS GRANDES FILMS

Popular film



Forman el trío
interpretativo,
Suzy Vernon, Albert Steinhöch y
Vivian Gibson

GAVILANES per-
tenece a las Exclu-
sivas Seytz-Films
"Non Plus Ul-
tra" y se ha
adaptado de
una novela
de Norbert
Jacques.



Georg Jacoby
Film G. m. b. H.

Popular film

FilmoTeca

de Catalunya

Gavilanes

(Se necesita una bailarina)

Cuyo estreno en Barcelona es inminente, es uno de esos
films que dejan recuerdo en la memoria del es-
pectador por su emoción y su belleza artística.



Leves y breves notas de Madrid

Muy feliz idea — ¡ya lo creo! — tuvo nuestro admirado y «escuchado» compañero Fernando Mantilla, al incluir en sus celebradas charlas cinematográficas de los martes y viernes — para Unión Radio, EAJ 7, que detalla su incansable locutor Luis Medina — una serie de entrevistas con significados elementos pelicularos españoles.

Porque gracias a su afortunada ocurrencia, el público que no conocía «más que de vista» a directores y actores nacionales, sabe ya lo que valen «oídos». ¡Tan poquita cosa, que todo se explica — la situación lamentable de nuestra producción, nuestro atraso filmístico, etc. — ante su torpeza!

Y si no aciertan a expresarse, si carecen de pensamientos, de opiniones, ¿de qué presumen? De inteligentes, no, pues lo ocultan demasiado bien para parecerlo. Ni mucho menos de artistas de la palabra, ¡hablan con cada vacilación y cada tropezón!... Entonces, ¿de artistas de la pantalla? Puede, acaso se figuren ellos que lo son, que son artistas, pero la realidad — la cruel e inhumana realidad, que suele decirse en gastadísimo tópico — es lo contrario: que no, que no lo son. Ni siquiera en pequeño. Y si quitamos cinco nombres exceptuables (que no descubrimos para no desilusionar — ni molestar, ni lastimar, ¡pobrecillos! — a los demás) lo que dejamos es algo calamitoso. En fin, que es una pena «eso» que sucede.

Y «eso», es lo demostrado por el hábil entrevistador Mantilla en sus experiencias parlantes: Que si nuestras esperanzas de brillar en cinematografía estaban en el film hablado, ¡adiós áureos sueños! Con ser esto — hablar, y por lo general, más de la cuenta, de lo debido — lo que mejor hace un español, da la pícara casualidad que no saben hacerlo nuestros actores de cine. Y no porque dominen su oficio — hoy todavía mudo, silencioso —, sino por su gran ignorancia.

¡A la escuela, por consiguiente, señoritas actrices y señores actores, a estudiar, a ilustrarse primero!... Y, luego, a presumir. Pero con motivo, ¡eh!, con fundamento.

* * *

Cinematográficamente Rusia — ahora U. R. S. S. desde el triunfo del Régimen Soviético — es para nosotros, los españoles, un enigma. (Y también política y artísticamente, pero como es sólo aquél, el cinético, el aspecto que en este momento nos preocupa, prescindamos de los otros.)

Los curiosos, los que dirigimos nuestras miradas más allá de las fronteras, conocemos algo sobre su producción peliculara. Esto es: conocemos las obras, los libros que tratan del tema. Pero no basta.

Nuestro interés no se contenta con la lectura, por ejemplo, de «Russische Filmkunst» — editada en Berlín — a pesar del breve, pero sustancioso ensayo preliminar de Alfred Kerr, y en especial, de las ciento cincuenta páginas de fotografías estupendas, que son como un avance de los films a que pertenecen. Ni tampoco con la del volumen francés de la serie «L'art dans la Russie Nouvelle», correspondiente a «Le Cinéma», original de R. Marchand y P. Weinstein. Necesita contemplar las películas, las propias películas rusas.

De ahí que al simple anuncio de la proyección de una cinta rusa despertase nuestra expectación.

Pero no fué para satisfacernos por completo.

«¡Volga! ¡Volga!» — el film en cuestión — no se impresionó en la misma Rusia, no es hermana de «Polikoucka», «El Acorazado Potemkine», «Los últimos días de San Petersburgo», «Ivan el terrible» y «Dura Lex», las obras magistrales de los famosos directores Svanine, Eisenstein, Pudovkine, Tarich y Koulechov, respectivamente. Se efectuó en Alemania por el director Turjansky, pero no todos los actores son rusos; la protagonista, sin ir más lejos, la creadora de la princesa

persa robada por los cosacos rebeldes en las márgenes del Mar Caspio, es la bonita Lillian Hall Davis — heroína de bastantes producciones francesas y germanas, la Ligia del último «¡Quo Vadis!», del de Emil Jannings—. Posee, por tanto, en su realización un carácter internacional, incompatible con la denominación de «película rusa», por no serlo, por no ser ni hermanastra de las citadas bandas; y si tienen algún parentesco es, en todo caso, el de primas, y no en primer grado.

Claro que siendo su espíritu netamente ruso — pues la película es una fiel adaptación del célebre poema sinfónico «Stenka-Razin», basada en la historia del atamán de cosacos de este nombre, que se rebeló contra el poder del czar y llegó a formar un pujante y temido ejército — «¡Volga! ¡Volga!» se distingue, precisamente, por eso: por su ambiente, por su fondo extrañamente bello.

No obstante, se advierte, hay algo que la resta sinceridad, que la mancha con los colores exagerados de lo fabricado para la exportación.

Y es que es imposible que las canciones de los remeros del Volga conserven su pureza artística y su espontaneidad, por lo mucho que se extendieron, que se popularizaron en el mundo; lo que trae — siempre — como ine-

Una cama artística
para Greta Nissen

MUCHAS han sido las camas bellas y costosas que se han diseñado por hábiles artistas para las compañías cinematográficas en Hollywood; pero según opinión de los expertos, nada tan bello como la que diseñó R. L. Smith para Greta Nissen, que representa el papel principal femenino en la superproducción Gigante Fox, «El príncipe Fazil», recientemente estrenada en los salones Capitol y Coliseum.

La cama en cuestión, que mide un metro ochenta de ancho por dos metros diez de largo, es del último estilo francés y ha merecido entusiastas comentarios de parte de todos los que la han visto. Al diseñarla, Smith tuvo en cuenta dos puntos de vital importancia: que fuera de un estilo en extremo exótico, puesto que allí se desarrolla la mayor parte de las escenas de amor entre Greta y Charles, y que al mismo tiempo pudieran resaltar claramente los contrastes de luz requeridos por la cámara.

En su adorno, Smith empleó raso color naranja con guarniciones de georgette negro de un efecto maravilloso en cuanto a su belleza exótica y admirable conjunto. También combinó encaje de metal plateado con inmensas borlas sobre aplicaciones de plata y otros borlas negras adicionales con cuentas de cristal y de verdadero acero. La cabecera fué adornada con borlitas de color naranja y cuentas de cristal. Las sábanas y cubrecama eran de raso finísimo y los colchones de lo mejor que pudo conseguirse.

Charles Farrell se deja
crecer el bigote

CHARLES FARRELL, por primera vez en su vida cinematográfica, aparece con bigote en «El príncipe Fazil», superproducción Gigante Fox, dirigida por Howard Hawks, cuyo estreno se celebró el día 8 del actual en Capitol y Coliseum.

No vayan a creer que este bigote de Charles es postizo; es muy real, muy positivo y muy suyo. Se lo tuvo que dejar crecer para la filmación de «El príncipe Fazil», no pudiendo comenzar la realización de la obra hasta que el bozo de Charles Farrell se convirtiera en un verdadero bigote.

«El príncipe Fazil», en cuya producción toma parte Charles junto con Greta Nissen, es un romance oriental llevado a cabo con

visible y fatal efecto el mercantilismo, y en el mercantilismo nunca existe la sinceridad.

No significa, empero, lo que precede una censura para Turjansky. Sino para los que le obligaron a encerrar su talento dentro de los estrechos límites, ya archisobados, de un asunto localizado a orillas del Volga.

Turjansky no hace la menor concesión al gusto vulgar y sensiblero. Inicia la acción y la sigue rectamente, sin asomo de claudicación. Deja que los personajes caminen hacia su destino. Y así llega el momento horrible de los que se hallan en alta mar, rodeados de agua por todas partes, y sin una gota de agua potable, a punto de perecer de sed. Y no titubea en presentarlo en su total angustioso realismo. Como cuando la muerte arrebató, despiadadamente, al pequeño Kolka. Y como en el instante del sacrificio, por el propio Stenka-Razin, de su adorada Zaineh para cumplir la inflexible ley de castidad de los cosacos.

Por eso, por la honradez profesional de Turjansky, «¡Volga! ¡Volga!» es triste, terriblemente triste. (Pero es artística.) De planos maravillosos y de fotografías limpiadas, su técnica es superior. Y en la interpretación, junto a Lillian Hall Davis — encantadora princesa persa — exhiben su gran clase los actores H. Avon Schlettow (Stenka-Razin), el niño Starkes (Kolka), Hans Schetif (Filka) y Boris de Saf (Iwschka).

EL ÚLTIMO

exquisita finura. La obra está repleta de escenas de pasión entre ambos protagonistas. Los que han presenciado el estreno de esta cinta afirman que Farrell está mucho mejor en ella que en su brillante «Séptimo cielo». «El príncipe Fazil» ha sido adaptada de la obra teatral francesa «La insumisa», de Pierre Frondaie.

Lo que más me ha hecho reír

por NORMA TALMADGE

SIEMPRE ha sido una cuestión difícil para mí el preguntarme cuáles han sido los incidentes más cómicos de mi vida. Cuando me sucedieron, todos me parecían cómicos, y hasta diré los más cómicos; pero me temo que la mayoría de ellos desilusionarán a los demás.

A mí no me hace gracia el que una persona se caiga. No he encontrado nunca cómico el retirar una silla cuando una persona va a sentarse, ni me ha hecho nunca siquiera sonreír un borracho que vaya haciendo esos. En cuanto a los animales que trabajan en los «vaudevilles» o en el circo, me hacen llorar.

He aquí una de las cosas que me hicieron gracia.

Constance y yo estábamos en París, y ella llevaba la cámara fotográfica. No contenta con los retratos que le hicieron, recorrió todo París para que la fotografiasen en los lugares que más le interesaban. Toda una semana nos dió la lata con éste o aquel ángulo, y cuando después de haber tomado unas doce fotografías se encontró con que no había más placas en la cámara, me estuve riendo media hora seguida.

Otra vez llevé a un convidado a comer a casa de mi hermana, esposa de Buster Keaton. Durante el camino le estaba explicando que al fin y al cabo en Hollywood éramos algo más convencionales de lo que generalmente se creía, y cuando llegamos a casa, Buster se hallaba bajando las escaleras cabeza abajo... Naturalmente, estaba practicando un «gag»...

Otro incidente. Estaba yo trabajando en una película. Había en el estudio gran número de personas, y a pesar mío oía las conversaciones. Una de ellas decía: «Nunca olvidaré la noche pasada. Mamie (mamaita) tosió sin poderse calmar de ningún modo. Creía que tenía una pulmonía, y aunque era muy tarde para ir a buscar al médico, fuimos por él... y cuando llegó, Mamie se levantó meneando la cola.

Reflejo.

La importancia económica del cine

Las disposiciones del gobierno prometiendo ocuparse de la industria cinematográfica nacional, ha colocado nuevamente en el cubilete de las conjeturas los dados revoltosos del cinema.

Antes de llegar a una solución, a una aprobación definitiva, precisa dar al asunto el estudio necesario, detenido, para evitar sucesivas lamentaciones.

Por encima de personalismos y opiniones está la importancia económica del cine, y el deber colectivo de salvar la economía, que nos aportaría una producción discreta.

Antes podía dudarse de la importancia artística y financiera del cinema en España. Hoy no puede tolerarse cualquiera insinuación negativa. Hasta hace poco más de un lustro, éramos los españoles quienes negábamos todo valor a este factor económico de tanto ahorro para el país que se lo produce a sí mismo. Y cuando hacíamos nosotros esto, imaginé la indiferencia con que nos tratarían los extranjeros. Actualmente las naciones productoras de films niegan por completo nuestra producción. Lo que si nos conceden es una importancia máxima en cuanto respecta al consumo de films importados.

Efectivamente, España ha despertado a este arte con el ímpetu que su juventud merece. En nuestras primeras capitales se han construido salas de proyección capaces de competir con las mejores de Europa. Los productores mundiales — singularmente los yanquis — diéronse cuenta de la importancia que tiene la colocación de su material en nuestros cines. Y para facilitar esta colocación, entronizaron sus gerencias y establecieron sucursales en nuestras provincias más populosas para luchar con mayores ventajas ante la competencia establecida.

Esta crónica pretende ser — más que un simple comentario — una prueba palpable y objetiva de la importancia alcanzada desde unos cinco años a esta parte por el cine en España. En producción — técnica, artística — puede asegurarse que estamos valorando nuestros primeros pasos. Así y todo, lo producido en este último lustro por la «gente de casa», ya representa un ahorro económico considerable para nuestro país.

Si suponemos que de todos los films editados han sido treinta solamente los presentados en nuestras pantallas con buen éxito, estos films que tienen — supongamos también — un promedio de unos tres mil metros cada uno, han sido proyectados — entre los dos mil doscientos tres cinematógrafos que lanza la última estadística de la «Mutua de Defensa Cinematográfica Española» — solamente en dos mil y a un precio ínfimo de cinco céntimos metro en cada uno, resultará — finalmente — que estas películas han ahorrado a nuestro país en estos cinco años un total de nueve millones de pesetas.

Esto, desde luego, son cálculos. Pero son cálculos bien fundamentados, y cuya cifra total habla con mayor elocuencia que todos los comentarios y todas las apologías que diariamente se hacen desde la prensa y desde aquellas partes donde se zarandea la producción nacional.

Ahora — y aunque yo soy de los que opi-

nan que el arte no debe tener fronteras, y menos el cinema, que es arte puramente internacional — veamos el ahorro tan enorme que representaría el hecho de no recurrir al extranjero para abastecernos por completo, revisando el consumo anual que España hace de películas cinematográficas.

La misma «Mutua de Defensa Cinematográfica Española» asegura que nuestros cines consumen un promedio de cuatro millones setecientos noventa y siete mil seiscientos ochenta y cuatro metros de films diarios a un precio — mínimo — de cuatro céntimos metro, acusa un gasto de ciento noventa y una mil novecientos siete pesetas, que arrojan, a su vez, un total anual de setenta millones de pesetas, que a excepción de esos cuantos que ahorra nuestra producción, van a engrosar las cajas de las productoras yanquis, francesas, alemanas, mermando considerablemente nuestra riqueza nacional.

Parece ser que el gobierno dedicará gran atención a este asunto. Nosotros — un poco

Noticias de Alemania

La importante casa alemana Omnia Film, que fué fundada hace diez y ocho años y que venía dedicándose a la compraventa de películas, ha comenzado en el mes de octubre último la producción por cuenta propia, inaugurándola con el film «Las rosas blancas de Neubalsberg».

El director y propietario de la importante casa es el señor Hubert Werdermann, habiéndose encargado de la venta para el extranjero el antiguo director de la Internacional Trem A. G. Yfa, señor Theelke.

MI AUTOMÓVIL Y YO

por LILIAN HARVEY

Si siguiera mi primer impulso, cada vez que sale un nuevo modelo, más elegante, más esbello, más rápido, vendería mi automóvil. Estas ganas de vender mi automóvil y substituirlo por otro nuevo son mi tortura desde hace dos años. Yo lo vendería, ya lo creo que lo vendería, si el automóvil de que se trata fuera sencillamente «un» automóvil. Pero se da el caso de que no es «un» automóvil, sino «mi» automóvil, o lo que es lo mismo, mi mejor amigo, el más fiel, el más seguro y... el más rápido. Hay alguien capaz de vender por «treinta dineros» — o por los que sean — a su mejor amigo. Nadie, y mucho menos si el amigo tiene la paciencia de aguardarle a una durante cuatro horas seguidas frente a la puerta de la modista. Para los viajes al taller la ayuda del amigo — siempre de

Para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litinicas Dalmau.

optimistas siempre — confiamos en que a raíz de este estudio surja la producción hispánica. Producción consciente, discreta, orientada, que aunque no abastezca por completo nuestro mercado, haga mermar la importación y facilite la exportación. De esta forma conseguiremos dos cosas: una, que estos millones queden en casa, y otra, que nuestra producción cinematográfica, además de aportar un ingreso, sea conocida en el extranjero como es conocida nuestra literatura, nuestra pintura, nuestra música...

Finalmente recomiendo la revisión de estas notas — elocuentes por su importancia — a los designados por el gobierno para el estudio de la Protección a la Industria Cinematográfica, y a todos aquellos que siguen considerando al cine como una cosa sin importancia, sin trascendencia, indigna, por lo tanto, de prestarle mayor atención que a un circo ambulante — de menos categoría que el Krone — o a un barracón de marionetas, instalado en cualquier feria provincial.

JUAN PIQUERAS

N. de la R.—La dirección de POPULAR FILM no quiere, bajo ningún pretexto, cohibir la opinión de sus colaboradores; pero no siempre está conforme con todos sus juicios. En lo que respecta a este artículo de Juan Piqueras, uno de los colaboradores más notables y asiduos de nuestra revista, nuestro criterio es opuesto, en algunos puntos fundamentales al que campea en este artículo. Siendo así que damos tanta amplitud y libertad a las opiniones de los que figuran en el cuadro de colaboración de POPULAR FILM, no debe extrañar a nadie que en el número próximo exponamos las nuestras propias, en el delicado asunto de que trata Juan Piqueras.

buen humor, siempre dispuesto — no es menos eficaz que para las visitas a la modista. Tiene «mi amigo» además otra ventaja, y es la de que mis amigos y amigas lo conocen, y al encontrarlo donde sea saben que yo no voy a estar muy lejos del lugar. Tan conocido es «mi amigo», que lo conocen incluso los policías. No fué poca mi sorpresa hace pocos días cuando al dar mi coche en la Gedächtniskirche (uno de los lugares más céntricos de Berlín) un palinazo, que quizás hubiera sido posible evitar con un poco más de moderación en la marcha, oír al policía de guardia reprendirme en estos términos: «da próxima vez tendrá usted un poco más de cuidado, señorita Harvey.» Con un auto nuevo — y desconocido — mi imprudencia me hubiera costado una multa de equis marcos. Pero gracias a mi viejo amigo me fueron evitadas la multa y las consiguientes molestias. Con ello desapareció por completo, claro está, toda veleidad de llegar a una separación.

Nada más que favores y servicios tengo recibidos de mi auto, a excepción de un pequeño accidente, sobre el cual han circulado, además, falsas versiones. Me dirigía a Neubabelsberg en compañía de Willy Fritsch, y no precisamente a pequeña velocidad, cuando mi automóvil tropezó con un carro cargado de hortalizas. El espectáculo provocado por el «choque» fué inolvidable. Nuestro coche se vió inundado de zanahorias; el carro volcó; el resto de su nutritivo cargamento se desbordó por la carretera...; pero ni el cochero del carro, ni Willy Fritsch ni mi importante persona resultamos heridos de consideración. Willy Fritsch pretende que si así ocurrió fué gracias a su serenidad y sangre fría en accionar el freno de mano, a pesar de hallarme yo en el volante. Pero yo pretendo que la buena conducta del auto fué inspirada por la antigua amistad que entre él y yo existe.

Por todo lo cual ni me he comprado hasta ahora un auto nuevo ni es probable que me decida pronto a comprarlo.

La estrella húngara

VILMA BANKY ensaya sus gestos más seductores, sus actitudes más provocativas, frente un espejo de tres lunas, suponemos que orgulloso de reflejar, triplicada, tan soberana imagen.

Luego, en sus ocios, corre a la playa de Santa Mónica, y después de tomar el baño juega con uno de sus perros favoritos, al que le presenta problemas tan graves como ese de que averigüe a quién pertenece ese corazón que ella ha trazado sobre la ardiente y dorada arena.

Acaso el inteligente can no esté en el secreto. Acaso, también, pequemos nosotros de malicia, pero apostaríamos doble contra sencillo, que el corazón que a Vilma interesa que marche de acuerdo con el suyo es el de Ronald Colman.

Porque a fuerza de hacerse el amor en la pantalla, ¿no habrán acabado por enamorarse de veras?

Y ahora que la hermosa Vilma está a punto de aparecer por primera vez como estrella única en un film, «El despertar», de Samuel Goldwyn, puede sentirse más cerca que nunca, aunque artísticamente separada, de Ronald Colman.



La opinión de Greta Nissen acerca de la coquetería

SEGÚN opinión casi general, la coquetería es innata en toda mujer... Viene a ser una prerrogativa femenina, aunque no falta quien la tilde de odiosa, detestable e impropia. Así se expresa miss Nissen, y continúa:

«Pero yo no soy de este parecer. La coquetería cuando no es llevada a los extremos no tiene nada de malo, más bien es un arma que

toda mujer en alguna ocasión de su vida ha esgrimido con sorprendente éxito y, francamente, son muy contados los hombres a quienes no les gusta.

«Una mujer desabrida, arisca, que lleva siempre en su rostro la careta de una estudiada indiferencia, no logra otra cosa que el ridículo, mientras que la que tiene sus ribetes de coqueta sin ser una zafia ni llevar su des-

caro al cinismo, resulta atractiva e interesante, aunque sus encantos personales sean exigüos y siempre será agasajada y recibida cordialmente entre sus amistades.

«Existe, sin embargo, la tendencia de calificar a la mujer coqueta y vivaracha de frívola y hasta de voluptuosa. Esto no es cierto. Salvo en raras excepciones, son buenas y extremadamente sinceras y su misma franqueza de carácter es prueba patente de pureza de alma y corazón; la mujer coqueta puede amar con intensidad y constancia, posee el don de hacer que los hombres la amen, y «amor con amor se paga».

«Yo veo en la coquetería algo fascinante y creo con toda sinceridad que si una no se extralimita y no hace alardes de exageraciones grotescas, no hay nada más hermoso para la mujer. Mientras se coquetea inocentemente el pensamiento se aleja de cosas más graves.

«No sé a lo que llamarán coquetería las demás mujeres; pero yo lo interpreto de la manera siguiente: ser jovial, atractiva e interesante; ser cariñosa y tratar de captarse las simpatías de los que nos rodean; estar siempre alegre y sonriente; ser alma y alegría de las fiestas en que una toma parte; vestir con la mayor elegancia posible, cuidar de nuestro tocado y conducirse con donaire y desenvolvimiento. Nada hay de malo en esto y sí mucho de laudable.

«La coquetería, sin embargo, resulta peligrosa en algunos casos. El argumento de «El príncipe Fazil», de la Fox, en el cual yo hago el papel de Fabienne, hasta cierto punto prueba lo que acabo de decir. Hallándome en Venecia en una gran fiesta rodeada de admiradores, me siento intrigada por las apasionadas miradas de un romántico y misterioso príncipe de Arabia, a quien por mera coquetería presto mayor atención que a los demás, y lo que yo inicié más bien como curiosidad y pasatiempo, se convierte de súbito en avasalladora pasión y me veo, apenas sin darme cuenta de ello, arrastrada por el ímpetu amoroso de mi príncipe y casada con él en un abrir y cerrar de ojos. A pesar del amor que nos profesamos, amor tan profundo y verdadero, vengo a darme cuenta del infranqueable abismo que media entre las costumbres árabes y las nuestras, cuando ya es tarde, cuando mi matrimonio es un hecho consumado. Reconciliar en vida nuestros pareceres tan distintos es imposible; así lo comprendo yo y así lo comprende mi príncipe Fazil. El, a pesar de su máscara de indiferencia, es un amante apasionado a tal extremo, que en un momento de arrebato sella nuestro infinito amor matándome a mí y periciendo él también.

«De todos cuantos papeles he representado ante la pantalla, y éstos son muchos y muy variados, no hay ninguno que me haya gustado tanto como este de Fabienne en «El príncipe Fazil», y en él he puesto todos mis esfuerzos artísticos, llegando a ensimismarme tanto en la representación, que muchas veces después de terminado mi trabajo, no sabía si efectivamente me había convertido en desposada árabe o si aún vivía en el mundo de nuestras prosaicas realidades.»



Lectora... Lector...

Si no tiene posibilidad de adquirir esta revista en su localidad, facilítenos la dirección de algún establecimiento que pueda encargarse de su propaganda y venta.

Deseamos que nos conozcan en todas las localidades.

Le quedaremos altamente agradecidos si envía este dato a la

Sociedad General Española de Librería
Barbará, 16 Barcelona

Ecos de Hollywood

El regreso del abanico a la vida social

DE acuerdo con Travis Banton, famoso modisto de la Paramount, el abanico volverá muy en breve a ocupar su puesto en la vida social de la mujer. En la actualidad las grandes casas de modas, tanto de París como de Nueva York están presentando una

larga variedad de estilos de abanicos, lo que hace suponer que muy pronto se generalizará de nuevo el uso de este accesorio.

Siguiendo el principio establecido por la Paramount, las artistas que en la actualidad están filmando películas aparecen en escena usando abanico. Estas películas serán

exhibidas durante la próxima temporada, época en que se espera que el abanico esté en todo su furor. De acuerdo con los entendidos en tal materia, el abanico más bello de cuantos cumplen su cometido en los estudios es el de Ruth Chatterton, la heroína de «El secreto del doctor».

La Paramount contrata a Warner Oland

SEGÚN noticias facilitadas a la prensa en las oficinas de la Paramount en Hollywood, esta empresa acaba de contratar los servicios del conocido actor Warner Oland, pasando éste a integrar el elenco fijo con que desde hace tiempo la mencionada empresa ha hecho bueno su lema de «mejores artistas y mejores películas». La noticia ha sido proporcionada por B. P. Schulberg, productor asociado de la Paramount en el estudio Lasky de Hollywood.

Oland nació en Suiza, y comenzó su carrera artística como cantante de ópera. Más tarde probó fortuna en la pantalla, caracterizando un papel importante en «Las joyas de la Madona», película que filmó con Theda Bara y bajo la dirección de Herbert Brenon. El éxito obtenido con esta obra hizo que desde entonces se dedicase por entero a la impresión de películas, habiendo caracterizado papeles de importancia en «Don Q», «El Este es Oeste», «El cantante de jazz», «El amor de un hombre», «Sueño de amor» y otros cine-dramas que alcanzaron merecido éxito. La maestría con que interpretó el papel que le fué asignado en «Noches del barrio chino», obra en la que caracterizan los protagonistas los conocidos artistas William Powell y Florence Vidor, hizo que los directores de la Paramount le ofreciesen un ventajoso contrato como artista del elenco fijo de dicha empresa. Créese que, debido a las grandes facilidades que la Paramount ofrece a sus artistas, Warner Oland conquistará en el porvenir triunfos mayores que los alcanzados hasta ahora.

Además de actor y cantante de valía, mister Oland es escritor de nota. Ha traducido al inglés más de veinte dramas de Strindberg y publicado una larga serie de novelas cortas. Además ha sido director de escena, tanto en teatros como en estudios cinéticos.

Aunque artista por vocación y gran admirador de las glorias de la escena, Warner Oland suspira de vez en vez por la paz de la campiña y la vida simple de los campesinos. Esto ha hecho que el hoy gran actor haya adquirido una gran finca en el estado de Mas-

sachusetts y otra en Mazatlán (Méjico), entre las cuales divide el tiempo que le deja libre el escenario y sus deberes profesionales. Además de artista de cine y cantante de nota, es también actor trágico de gran valía y ha sido uno de los pocos que han conquistado merecidos triunfos con Shakespeare.

Betty Compson, Sally Blane y Olive Borden, trabajan para la Radio Pictures

SON muchas las sorpresas que cada día nos da la Radio Pictures, que en el término de dos o tres meses ha mejorado notablemente. Su lista de mejoras no sólo comprende las materiales hechas en sus estudios en Hollywood, sino que incluye una gran lista de autores teatrales, escritores, directores, escenaristas, compositores, expertos técnicos, etcétera, y hoy nos anuncia el señor William Le Baron, vicepresidente a cargo de la producción, el haber firmado contrato con nuevas y famosas artistas, entre las que se cuentan Betty Compson, Sally Blane y Olive Borden.

Sally Blane es una pequeña «vampiresa» que tiene mucha simpatía. Olive Borden es ya una artista mimada que ya trabajó antes en esta compañía, y principió trabajando con la compañía cinematográfica Fox.

La popularidad de Betty Compson es bien conocida y sólo diremos que su primer triunfo lo obtuvo en la película «The Miracle Man», en la que trabajó con Lon Chaney.

Olive Borden ha firmado contrato con la Radio Pictures para filmar tres películas, y Betty, cuatro. Probablemente la primera en que veamos a estas artistas será «Help Yourself to Happiness», debida a la pluma de Frank R. Adams.

Ben Netch y Charlie Macarthur, coautores de la obra «The Front Page», han sido con-

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litinicas Dalmau.

tratados para escribir para la Radio Pictures, así como John Russell, autor también altamente conocido, que ya está trabajando en los estudios de Hollywood.

Clara Bow ofrece nuevos estilos de trajes de baño en «Tres fines de semana»

EN la nueva película que Clara Bow acaba de filmar y que lleva por título «Tres fines de semana» aparece dicha artista luciendo varios trajes de baño, que serán modelos de rigurosa moda durante la próxima temporada. En dicha película hay varias escenas de playa y en cada una de ellas la encantadora Clara hace gala de su refinado gusto en lo que toca a indumentaria de ocasión. Los trajes fueron diseñados expresamente para ella por el modisto de la Paramount, teniendo en cuenta los modelos que por «adelantado» han aceptado los árbitros de la moda de las grandes capitales.

«Tres fines de semana» es una obra original de Elinor Glyn y dirigida por el conocido cinematografista Clarence Badger, el mismo que dirigió a Clara Bow en su obra cumbre intitulada «Ello», así como en «La pelirroja», que es otra de las creaciones de esta incomparable actriz. En los papeles secundarios figuran los nombres de Neil Hamilton, Harrison Ford, Edythe Chapman, Guy Oliver, Lucile Powers, Jack Raymond y Julia Swayne Gordon. El argumento está basado en un tema de palpitante actualidad, lo que hace presuponer otro gran éxito para miss Bow.

Max Reinhardt a Hollywood

MAX REINHARDT se dirige actualmente a Hollywood. Lillian Gish está en Nueva York esperando su llegada para producir su primera película para Los Artistas Asociados.

Joseph M. Shenck, presidente de Los Artistas Asociados, está muy agradecido a su amigo Morris Gest por haber influido en la decisión de Reinhardt de trabajar para Los Artistas Asociados.

Hugo Von Hoffmansthal escribió el argumento el verano pasado; el profesor Reinhardt y miss Gish conferenciaron muy a menudo con él en Salzburgo, Viena y Berlín.

Reinhardt no es desconocido en Hollywood. Ernst Lubitsch, que actualmente dirige a John Barrymore en «Amor eterno» y que ha colaborado con Emil Jannings en «El patriota», trabajó bajo las órdenes de Reinhardt. Emil Jannings empezó su carrera con Reinhardt y lo mismo hicieron Conrad Veidt, Werner Krauss y Joseph y Rudolf Schildkraut.

Aumenta la familia de la Paramount-Christie

LA familia de la Paramount-Christie ha visto aumentado su número con el nacimiento de un hermoso niño al matrimonio Neal Burns y Joan Marquis, ambos artistas del elenco de la mencionada empresa desde hace varios años. El matrimonio ha sido muy felicitado, felicitaciones que el siempre gracioso Burns declinó modestamente diciendo en tono de muchacho contrariado:

—A la madre es a quien corresponden las felicitaciones. Yo no hice nada porque fuese muchacho. ¡Quería una niña!

El romance de la pareja Burns-Marquis se desarrolló plácidamente entre escena y escena durante el tiempo que ambos artistas filmaban comedias en el estudio de la Paramount-Christie hace unos dos años. Hasta entonces el gracioso Burns era considerado como un solterón empedernido, asegurándose que la que lo pescase necesitaría una caña muy larga y un buen anzuelo. Antes de declararse formalmente a la linda Joan resistió todo lo que pudo. Figúrese el lector que antes de conocer a la bella mujer que hoy es su esposa, Neal interpretó el papel de marido en más de doscientas películas. ¡El hombre tenía experiencia de lo que eran los matrimonios!

Para
SUSCRIPCIONES
de

POPULAR FILM

dirigirse a

LIBRERÍA

FRANCESA

RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.

se suscribe a POPULAR FILM por
TRES MESES • SEIS MESES • UN AÑO

3'75 Ptas.

7 Ptas.

15 Ptas.

Domicilio

FIRMA:

Población

Provincia

Observaciones para su envío:

NOTA: Téchanse los plazos de suscripción que no convengan.

Idilio trunco

Vals criollo

De la orquesta Dollero
Música del maestro Nicolás Blois

PIANO

An. da - te, no ven gas con tus sú - pli cas a re cor dar las ho ras dea -

-quel i - di - lio trá - gi - co, pues so - lo has de en con - trar a. qui las ru - nas de un a - mor que fue

la di - cha mas fe liz que yo por vos a - ca ri - cie ya es

II. FIN. Por. qué has ve - ni - do; no ves que es to y en tier - mo

de tan - to ha - ber su - fri - do por cul - pa de tu a - mor no au - men - tes más mis

pe nas, ya to - do ha ter mi - na - do, no hay na - da en tre no so - tros,

an - da - te por fa - vor ...

II. AI

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

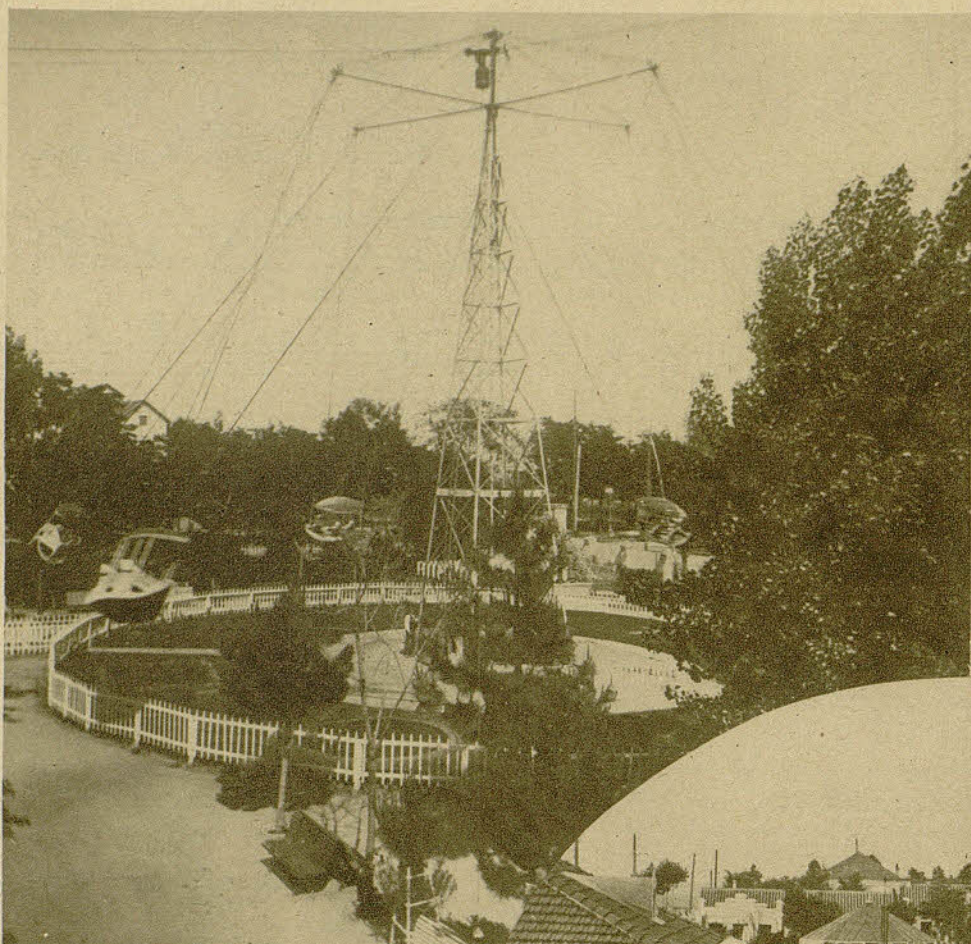
CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS



Una gran empresa nacional La ciudad cinematográfica española

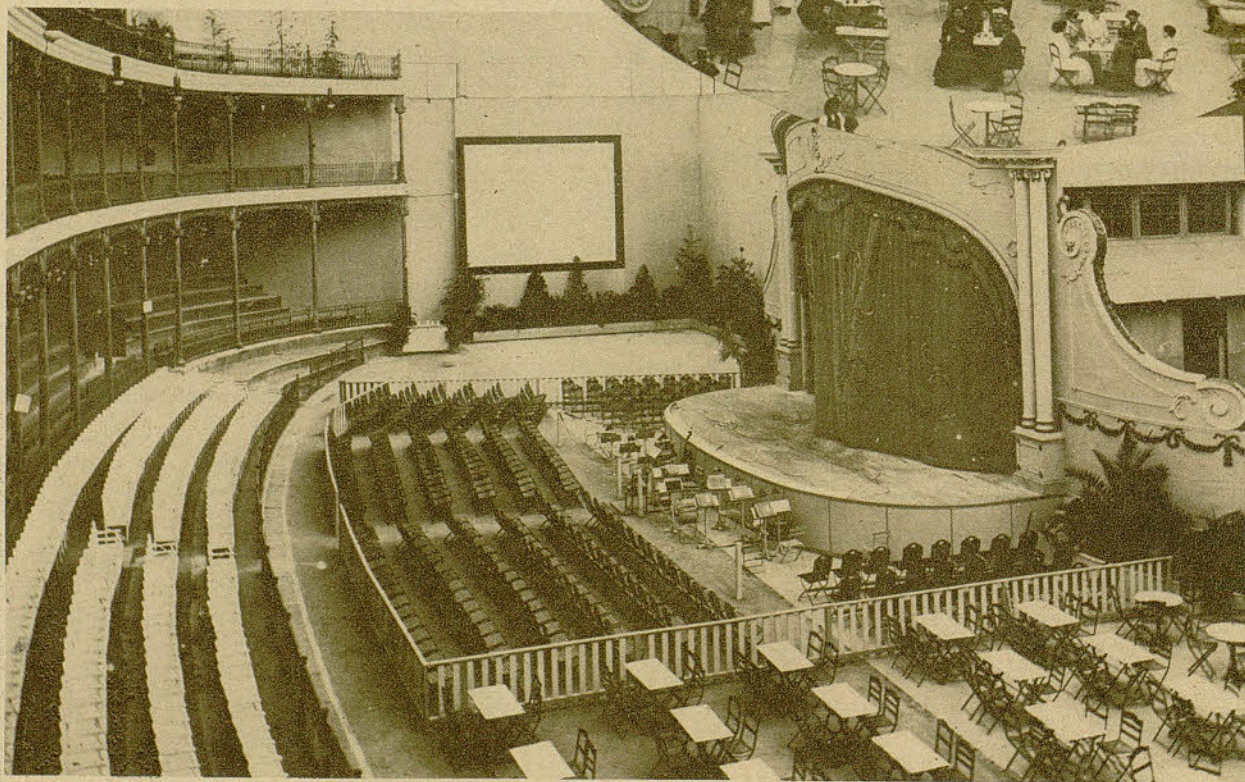
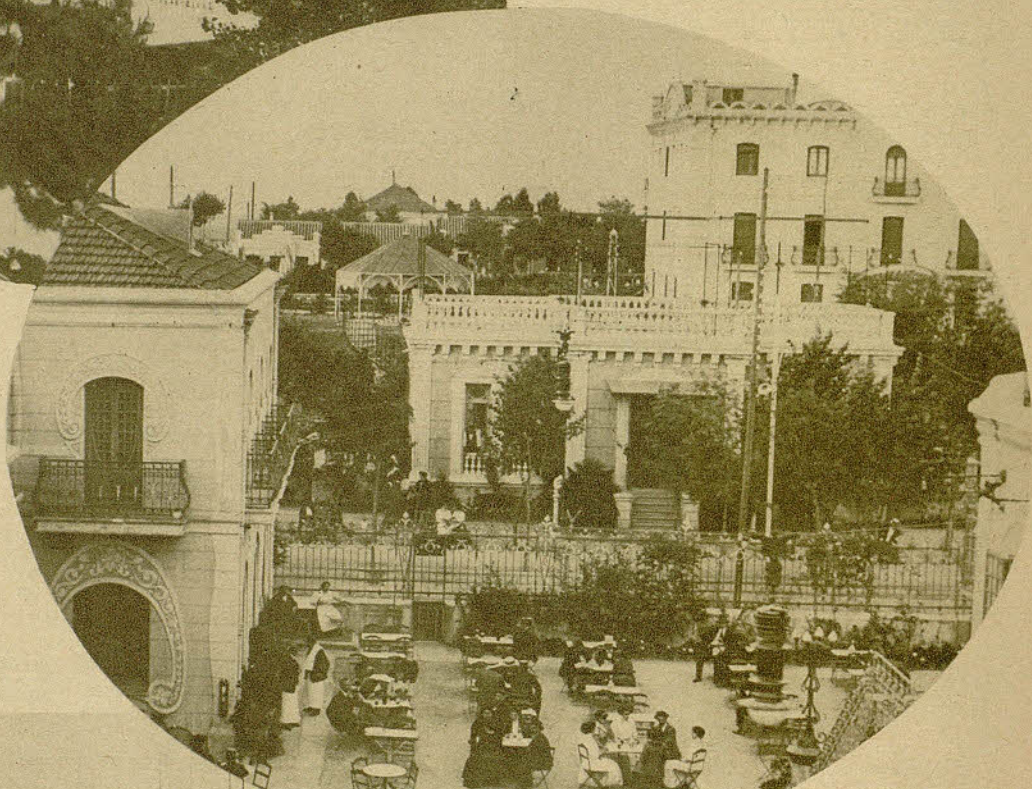
HORA es ya de que se efectúen cosas serias y definitivas, de que se realicen empresas grandes. Por lo visto, hasta hoy nunca se ha pensado, con la importancia que el asunto requiere, en nuestra producción de películas. Si es coincidencia o no con el deseo del gobierno de favorecer el desarrollo de la edición de films nacionales o la idea nació en época muy anterior, es algo que nos molestariamos en averiguar de valer la pena. Pero como no, como no lo merece,

por tratarse de una cuestión resuelta y cierta y su interés radica, precisamente, en esto: en que es real y verdadera la noticia que adelantamos hace unas semanas sobre la construcción en la madrileña Ciudad Lineal, en la parte que fué Gran Casino y Parque de atracciones, de la Ciudad Cinematográfica Española.

Y es tan real y verdadero el suceso, que no puedo serlo más. Como que están ya casi terminadas las obras y dentro de muy poco tiempo empezará a funcionar la nueva pujante y magnífica manufactura cinematográfica nacional.

A los datos que dimos en precedente y oportuna información es necesario añadir el nombre del arquitecto de las edificaciones que componen la Ciudad Cinematográfica Española, don Antonio Rubio y los de sus incansables y esforzados fundadores don Carlos Soria y el gran artista de la fotografía Pepe Calvache «Walken».

Por hoy no decimos más, porque ya dicen bastante, y de modo harto elocuente, las fotografías — clara y convincente demostración gráfica del buen origen de nuestras palabras — que acompañan e ilustran estas líneas. (De nuestra Redacción en Madrid)



Arriba: Vista parcial del jardín y del campo de deportes. - En el óvalo: Restaurante al aire libre. - Abajo: Un aspecto de la galería.

Steinrück, el trágico de la sencillez

A mi llegada a Berlín vi anunciada una obra española del Siglo de Oro: «El Alcalde de Zalamea». Era en el Popular Teatro, sala de orientación donde Kaisa, el genio de la dramaturgia actual, ha disparado bala rasa contra los viejos procedimientos escénicos; teatro en el que los ultramodernos brillan entre las sabias selecciones de lo antiguo: Shakespeare, Calderón, Schiller.

Mentalmente me dolía del abandono en que nuestro país tiene al teatro clásico. ¿En qué poblado de España se rendirá culto hoy a la obra inmortal?... — me decía—. Y, abandonando una conferencia médica a la que había de asistir aquella noche en la Academia de Química Biológica, adquirí una butaca para el Popular Teatro...

Decorado sintético y sombrío. Luz de luna en lo alto y manchas oscuras, dando la idealidad de una casona castellana. Trajes estilizados de sombríos tonos entre los amarillos y rojos de los soldados del tercio. Y una sobriedad en el gesto y una justeza en la dicción, que hacíanme olvidar la entonación gutural del verbo alemán, evocando en mí la cálida y rotunda palabra calderoniana.

En escena, la gigantina figura española del Alcalde de Zalamea se crecía más al ser creada por un mago intérprete: Albert Steinrück...

Albert Steinrück es en Alemania lo que significa Vico en España, Coquelin en Francia, Novelli en Italia, Kean en Londres...

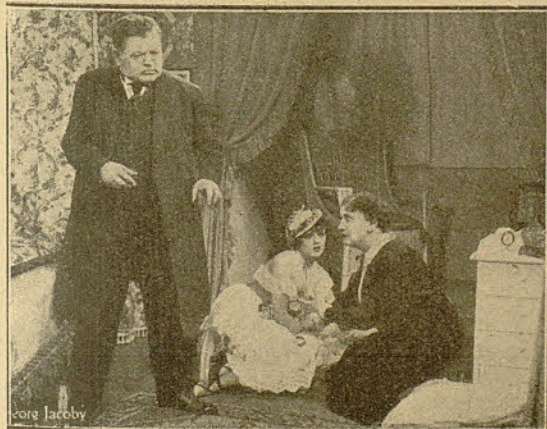
Steinrück: hombre fuerte, cara de goma de carne propicia a las cien máscaras, prestancia corpulenta, columna vertebral como de balles, que se encoge o se yergue según el momento de la vida del personaje. Ojos claros, de brillar metálico, faro de salvación o centella hiriente y agotadora. Manos rotundas, garras que arañan o blanduras que acarician. Voz de las cien entonaciones, grave como el quejar del violoncelo, agudas y finas como vibrar de cristal de bacarrat...

En vano traté de acercarme durante la representación para agradecer a Steinrück la maravillosa evocación del alma de mi tierra. Steinrück no quiso recibirme. Después, tras la escena en que el trágico Felipe II nombra a Pedro Crespo alcalde a perpetuidad, pude conocer el secreto de su camarín:

—Perdón, señor — me dijo —; no tome a descortesía mi negativa de recibirle. Cuando trabajo en la escena no hablo con nadie fuera de las tablas. Al salir del escenario me encierro en mi cuarto para no distraer mi atención. Desde una hora antes de la representación no hablo con nadie. Al vestirme la ropilla de Pedro Crespo me incrusto también su alma y no conozco a nadie... Si hablara me distraería... No ha sido descortesía, señor...

Y la conversación quedó enzarzada después de rechazar elogios. No fué conversación; fué monólogo en el que yo deslizaba preguntas, admiraciones...

—¿...?



Una escena de "Gavilanes"

—No conozco España... La maldita guerra desbarató un viaje de placer... Yo hubiera querido visitar esos pueblos de la estepa que conservan el carácter del pueblo hidalgo y caballeresco; la ruta del Quijote; el poblado de Zalamea... Hubiera ido como a visitar un santuario.

—¿...?

—... Muy conocido... Mantengo correspondencia con cuantos escritores españoles visitan mi país. Sin saber la causa, soy para ellos como un consultado artístico. Será tal vez reflejo del amor puesto por mí en el teatro de Calderón.

—¿...?

—No!... ¡Ni una cruz, ni una condecoración por ese motivo!... ¡Sus paisanos no son tan aficionados como nuestros vecinos a ponerse adornos en la solapa!...

—¿...?

—¡Mi voz!... ¡Pues crea usted que he logrado más triunfos que en la escena en el teatro del silencio!... ¡El cine es mi pasión!... ¡Adoro el cine, y lo cultivo y lo practico como una religión, porque tiene un aire de universalidad... y de perpetuidad! El gesto, la voz del actor, envejecen, desaparecen, se olvidan... Mi nombre será anulado tal vez por el último de los partiquinos que me envidia ahora... Cuando mi voz no sea poderosa, cuando mi ademán sea algo desvaído, cansado, será difícil evocar mis triunfos escénicos... Pero el cine reflejará siempre mi fervor por mi arte de farándula... El actor, en el cine, es escultor de almas, pintor de vidas, no de fantasmas y sueños que pasan, como en el teatro, y mueren al caer el telón.

—¿...?

—Me place el cine porque me veo a mí mismo como a un extraño. En escena siempre me atormenta la duda... ¿Estaré exagerado?... ¿No será ridículo este movimiento?... ¿Llegará al público esta crispación nerviosa de mis dedos?... ¿Verán el temblor nervioso de mis labios al iniciar este rezo?... Y en el cine, me veo yo, me estudio... En la pantalla dejo impreso lo que quiero que vea el público. La satisfacción más grande de mi vida de arte fué al ver que hice llorar al público estando de espaldas, ocultando mi cara...

—¿...?

—Fué en el «Médico de la aldea»... Cuando vencido, derrotado, las ilusiones rotas, el pueblo me abandona, yo me quedaba de espaldas a la tela... Yo no sé qué vencimiento inexplicable mi cuerpo expresaba... Sólo sé decir que me daba pena a mí mismo... Era una ruina... lloraba todo mi cuerpo...

—¿...?

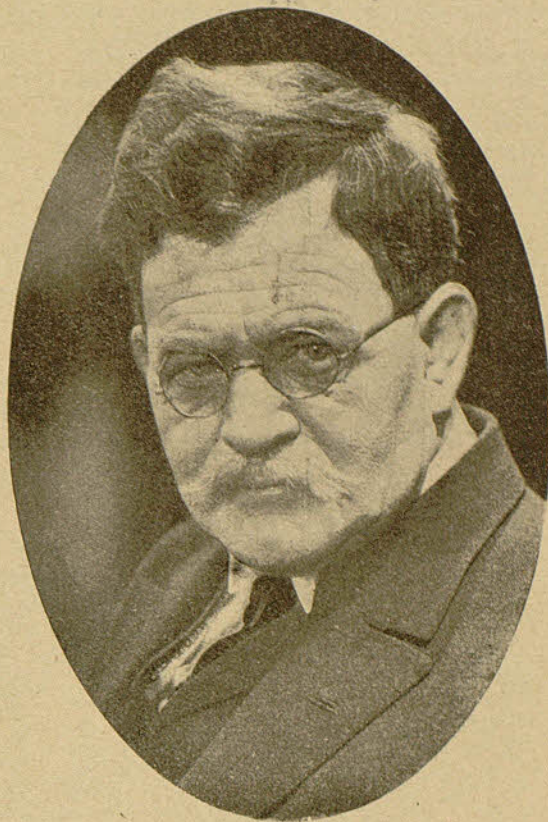
—Pero no hablemos más de mí, si le place... Parezco una de esas estrellas, esas «stars», que porque han sido amantes de un escenarista ya se creen que interesa al público desde lo que comen, las cartas que reciben, hasta las medias que gastan, pasando por el rosario de los duques, marqueses, príncipes y millonarios que se han suicidado ante una película suya, en la que, por todo arte, demostraban que se puede hacer un film con poca ropa... y poca vergüenza.

—¿...?

—A mi seriedad le indigna ese aspecto galante del cine. En las revistas profesionales parece tener más méritos la que más divorcios ha tenido. En la vida particular de «las» y «los» «star» está excluida la fidelidad en el amor... Más mérito cuantos más divorcios... Tal vez me repugne eso a mí por ser un devoto de mi hogar y de mi familia... Yo creo que al artista no le sientan bien las alas del escándalo para llegar a la cumbre de la fama.

—¿...?

—Actualmente estoy laborando en



«Gavilanes», adaptación de la famosa novela de Norbert Jacques: «Se necesita una bailarina» y «Plusch y Plumowski»... Se trata de una obra protegida oficialmente por todos los comités internacionales que pelean por reprimir el vergonzoso mercado de esclavas blancas... Esa llaga social se muestra crudamente, presentada con todo arte, para que pueda ser vista por todos los públicos. Será un documento sensacional que ofrece la cinematografía a cuantos creen que es mentira, que no existen esas agencias compradoras de mujeres.

—¿...?

—Mire usted si tendrá alcance este film, que sólo esperan su proyección para presentar al Parlamento un proyecto de ley de represión de tal comercio... Hasta tal extremo llega el pavor que la futura campaña ha despertado, que he sido amenazado con anónimos, y la otra noche me silbaron en el teatro los ocultos manejadores de la contraofensiva, para que deje de trabajar en esta obra...

—¿...?

—Yo seguiré en mi papel, más decidido que nunca. Quiero demostrar que el cine es algo más que un escaparate de modas, y tiene una alta misión social que cumplir.

Mi amistad con Albert Steinrück fué mantenida con el lazo de mi admiración a su sencillez. Jamás vi hombre tan falto de «pose». Se complacía en pasar inadvertido entre la multitud. Fuera de la escena era un empleado de su arte, como un tramoyista, como un *regisseur*. Más de una vez, en correspondencia a mis visitas, vino a verme a la Clínica-Hauzper, donde estudio como interno.

Hace pocos días tuve noticia de su muerte. El Destino quiso que no pudiera saborear el triunfo de su última obra. No se verá en «Gavilanes», pero su figura será por esta obra inmortal.

Poco dado a lides literarias, trazo estas cuartillas como homenaje de un español a su memoria. Bien le debemos este saludo al que tan alto hizo ondear el pabellón de nuestro teatro en tierra extranjera.

DR. ORTIZ DEL VALLE

Berlín, marzo de 1929.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.



Todas las flores
de España
en un solo perfume

Jabon

Maigal

de MYRRURGIA

Barcelona España

Polvos Colonia

Pantallas

Kursaal y Cataluña

LA BATALLA DE LOS SEXOS. — Anexo al nombre de D. W. Griffith suele ir siempre una gran producción, si bien esta vez, aunque no nos ha defraudado, dista algo su última presentación de algunas de sus anteriores.

Nada nuevo se observa en «La batalla de los sexos». El tema se basa en el consabido padre de familia que en los umbrales de su ocaso viril abandona la placidez y felicidad del hogar, atraído por los superfluos hechizos de una vampira que bate el record entre sus similares en la pantalla.

Esta mujer cínica es interpretada por Philip Haver, que ya desempeñó un papel igual en «El destino de la carne», donde su adaptación resultó a nuestro entender mucho más real. En «La batalla de los sexos» su labor nos parece algo artificial e inconsciente, si bien la culpa hay que achacarla al director.

Jean Hersholt interpreta muy ajustadamente el padre transgresor, y Belle Bennett el de sufrida y amorosa madre.

En conjunto resulta una producción poco humana y desigual. Después de escenas maestras en dirección y acierto se suceden otras exentas de lógica y sentido común. No obstante la película no carece de interés y está muy bien presentada, pero a un director considerado como uno de los más expertos hay derecho a exigirle algo más.

TRES PECADORES. — Esta producción puede ser catalogada entre las mejores interpretadas por la gran trágica y aun entre las mejores de la actual temporada, considerada bajo cualquiera de sus aspectos de interpretación, dirección, asunto o fotografía.

Dirigida por Rowland V. Lee, «Tres pecadores» está basada en el infortunio que reporta a una bella y joven esposa una fatal e inconsciente falta. Feliz en su hogar, enamorada de su marido, idolatrando a su hija, Pola Negri en el papel de Baronesa Greda, ve truncarse toda su felicidad por la malsana pasión de otro hombre que la sumerge en sufrimiento y dolor intenso.

En su caracterización de Baronesa Greda, llega Pola Negri a superar sus anteriores creaciones y encajan sus facultades tan de lleno en su importante papel que consideramos difícil que su actuación pueda mejorarse.

Olga Baclanova, Paul Lukas y Tullio Carminatti son los artistas europeos que la Paramount escogió para secundar a la gran actriz, junto con Warner Baxter, americano, todos los cuales rivalizan en dar relieve a su interpretación.

La presentación suntuosa, destacan sobremanera por su fastuosidad los salones del Palacio de juego en París. La fotografía excelente.

Coliseum y Capitol

EL PRÍNCIPE FAZIL. — El lunes se estrenó ante selecto y numeroso público esta producción de la Fox, cuyos principales intérpretes son Charles Farrell y Greta Nissen.

El eterno conflicto entre las antiguas tradiciones, entre el antiguo ideal de amor del Oriente y el Occidente, constituye el tema de «El príncipe Fazil». Este príncipe de la Ara-

bia legendaria que heredara de sus mayores con costumbres y pasiones el gobierno de sus tribus, teniendo que cumplir una misión en Venecia, descubre la atracción del Occidente y se casa con Fabienne, una bellísima parisina.

Mas después de los días locos de su felicidad en aquel París que se le antojaba un Paraíso, Fazil, celoso, rompe con la civiliza-

NOTICIAS DE CINELANDIA

Un problema de estudio resuelto

AUNQUE a primera vista parezca carecer de importancia, no es menos cierto que una de las preocupaciones del director de una película, es la de poder mantener el estudio donde se trabaja a una temperatura lo más constante posible. Las corrientes frías, al sorprender a los que trabajan bajo la atmósfera tropical de los «sun-lights», puede traer desastrosas consecuencias y puede suponerse el perjuicio que ocasionaría la enfermedad de uno de los principales intérpretes de la película.

Afortunadamente Constance Talmadge se ha visto libre de este riesgo en el estudio de Niza, donde acaba de impresionar «Venus», bajo la dirección de Luis Mercanton, para Los Artistas Asociados, S. A.

Gracias al ingenio e iniciativa del carpintero del estudio, un sueco llamado «Gus», Constance posee un camerino desmontable, que es una verdadera maravilla.

Este camerino en miniatura, que, además, es portátil, es cuadrado, y cada lado mide un poco menos de dos metros; en él hay luz, calefacción eléctrica con un pequeño transformador que permite utilizar toda clase de corrientes eléctricas, un lavabo, un espejo-tocador para el maquillaje y una percha.

Constance Talmadge quedó tan satisfecha del trabajo de «Gus», que al marcharse, de vuelta a Hollywood, se llevó este camerino.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

ción y vuelve al desierto, a sus otras mujeres y a sus recuerdos.

Entonces Fabienne, que le ama con toda la pasión de su alma juvenil, va desde París al palacio de Fazil en el desierto y una vez más es feliz, plenamente feliz a su lado. Pero llegaron amargos días... El Oriente ahogaba al Occidente y Fabienne huyó, para poco después, rotas las barreras de raza, pertenecer al amado para siempre.

Con este esquema del argumento — ya nombrados los protagonistas — y con añadir que la dirección a cargo de Howard Hawks, es uno de sus mayores aciertos, se comprenderá perfectamente el éxito que ha obtenido esta producción, en la que se destaca primeramente una fotografía espléndida.

PEP

Añadiremos que el buen «Gus» exhibe ahora no sin orgullo, un magnífico reloj de pulsera, de plata, cuya procedencia no es difícil adivinar...

Tres colaboradores

de Sarah Bernardt en «Venus»

Si la colaboración con una artista célebre significa algo, «Venus», primera producción de Constance Talmadge para Los Artistas Asociados, puede sentirse orgullosa, pues tres de los colaboradores de esta película han trabajado al lado de Sarah Bernardt.

Luis Mercanton, realizador de «Venus», empezó muy joven la carrera teatral, interpretando numerosos roles en la troupe de Sarah Bernardt, con la que hizo lejanas y numerosas tournées.

Maxudian, que tiene el rol del traidor Zarkis, también ha trabajado largo tiempo con esta famosa artista, lo mismo que Maurice Schutz, que en «Venus» interpreta el rol del administrador Serres.

Sin duda estos tres personajes podrían añadir interesantes capítulos a las Memorias de la célebre actriz, ya desaparecida, y se dice que Luis Mercanton ha empezado ya a redactar un libro, cuya mayor parte trata de ella.

Nuestra Portada

CHARLES FARRELL

¿QUIEN no conoce a «Chico»? Porque Charles Farrell, después de su triunfo, bien ganado, en «El séptimo cielo», es para muchos aficionados «Chico», el ingenio y tosco mozarrón que trabajaba en el alcantarillado de París.

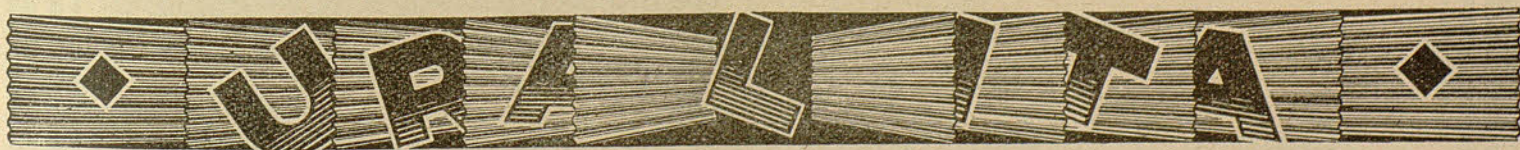
El encumbramiento artístico del simpático Charles, ha sido rápido y parejo al de la linda Janet Gaynor, con la que formó el dúo interpretativo de «El séptimo cielo» y «El ángel de la calle».

Ahora, Charles Farrell, nos acaba de mostrar otra faceta de su arte con motivo de su interpretación en «El príncipe Fazil», otra producción Fox, estrenada el lunes en los cines Capitol y Coliseum.

SUZY VERNON y HANS STUWE

SON los protagonistas de «Gavilanes», una emotiva película, que presentará dentro de unos días en los salones París y Rialto, las «Exclusivas Non Plus Ultra Films».

«Gavilanes» es un film instructivo y moral contra la trata de blancas, en el que destaca el arte personal de la linda Suzy Vernon y del admirable galán Hans Stüwe, que figuran en la contraportada de este número.



Como era de esperar, ha constituido un rotundo éxito en
Kursaal y Salón Cataluña

la última producción de

D. W. Griffith

en

La batalla de los sexos



con

Jean Hersholt, Phyllis Haver, Belle Bennett,
Don Alvarado y Sally O'Neil

Una simple historia tan real como la vida
y tan conmovedora como una novela.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

ARGUMENTO DE LA SEMANA

EL COBARDE

Película de la RKO

Producción Inc.

En la pequeña Villa de Lac Beauvais, allá entre los bosques del Norte del Canadá, viven Elise Loisel y su viejo padre, un traficante en pieles. Jules Brenton, un malvado espadachín que ha sembrado el terror en aquellos contornos, viene furiosamente, según él, a liquidar cuentas pendientes con el viejo, que siempre ha prevenido a su hija no hacer amistad con aquel mal hombre.

Brenton hace su aparición en la taberna donde Elise trabaja como bailarina, en los momentos en que ésta es estrujada por un leñador que intenta besarla; propina a éste un bofetón; pero el hombre, apenas repuesto del rudo golpe, le ataca con un puñal. Brenton le coge por un brazo, se lo tuerce y el arma va a enterrarse en el cuerpo del infeliz que muere y es arrojado después a un rincón del cuarto.

El pueblo de Lac Beauvais ya no puede tolerar tanto crimen y recurre a la policía de Fuerte Arturo. O'Mara, el más joven de la policía montada tiene orden de hacer prisionero a Brenton y sale para la Villa, donde le encuentra en la misma taberna, bebiendo y emborrachándose. Brenton, prevenido por su mozo, corre a la casa de Elise a quien encuentra solícita a la cabecera de su padre enfermo; le induce a escaparse con él, pero ella rehusa y entonces le pide que le siga más tarde a la taberna de «El hombre muerto».

Después prepara una trampa a O'Mara. Quita una duela del piso y cubre el hueco con un tapete. Al llegar O'Mara avanza con revólver en mano para hacerlo prisionero, y cae en la trampa.

Sigue una lucha cuerpo a cuerpo entre los dos hombres, que Elise termina propinando a O'Mara fuertes golpes en la cabeza con unas tenazas de hierro. Entonces Brenton, siempre triunfante, se dirige al populacho, que los mira, y le dice que O'Mara es un cobarde.

Brenton huye protegido por Elise. O'Mara queda solo y cansado; emprende la persecución a pie. Por la noche descubre que Brenton ha ido a la cabaña del padre de Elise, entrando por una puerta secreta. Penetra en el cuarto del enfermo, y ve con horror que éste ha sido estrangulado. Elise le ha visto y supone que él ha sido el asesino de su padre; intenta matarle, pero O'Mara huye. Después se acerca al cadáver y con sorpresa ve aún entre sus manos un botón de la blusa de Brenton, que ha sido el verdadero asesino.

O'Mara ha ido en busca de Brenton a la taberna de «El hombre muerto» y Elise le sigue temerosa de que también sea asesinado. Ahí ya los dos, descubren quererse grandemente y prometen vengar la muerte del pobre viejo. Elise le propone hacer una jugada a Brenton, en la cual ella se presta a hacer de «anzuelo» para atraparle; pero O'Mara se niega a que ella desempeñe este papel, y en-

tonces Elise, enojada, le grita que es un cobarde.

O'Mara, cansado, desalentado, va a tirarse bajo de un árbol, y ahí pasa la noche. A la mañana siguiente ve que Elise se ha ido. Esta va en busca de Brenton, le provoca, le enloquece con mimos, y cuando cree que le tiene conquistado intenta herirle con un puñal. Brenton, prevenido siempre, ríe burlescamente y le vence.

Peloeon, el mozo de Brenton dispara sobre O'Mara que llega en esos momentos; éste cae al suelo, y fingiendo estar muerto deja que el mozo se le acerque. Le levanta con fuerza y le arroja a la corriente de un río. Sigue una lucha encarnizada entre Brenton y O'Mara, en la cual éste es al fin el vencedor, y haciendo prisionero a Brenton, lo ata fuertemente con esposas, y en una canoa lo lleva a las autoridades de Fuerte Arturo, dejando con esto tranquila ya para siempre la villa Lac Beauvais, que por mucho tiempo fuera teatro de muchos crímenes.

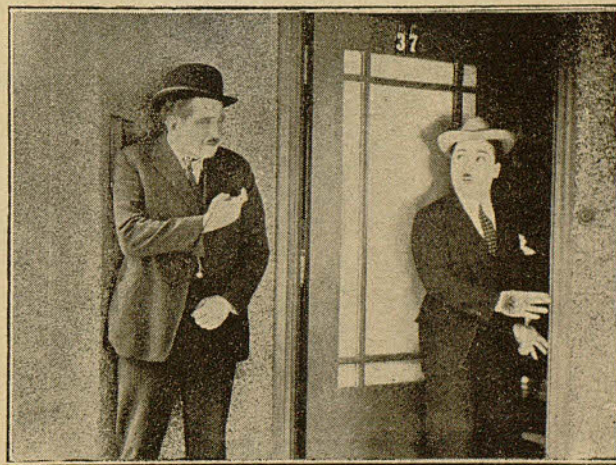
Después, el amor, que no falta en ninguna escena, termina esta interesante película de la RKO Productions Inc., llena de colorido, de emoción y de puntos verdaderamente interesantes.

O'Mara, «El cobarde», está a cargo de Tom Moore, actor bien conocido que tan simpático viene siendo del público y que ya tiene filmadas varias películas. Elise, la otra protagonista, es Irma Harrison, siguiéndoles Tom Santschi, William Martin y Lionel Belmore.

«The Yellowback» es una de las mejores películas de la RKO Productions Inc. que ninguno debe dejar de ver.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

El éxito obtenido por ambas
producciones de
S. HUGUET, S. A.



¡Suerte que tiene uno...!

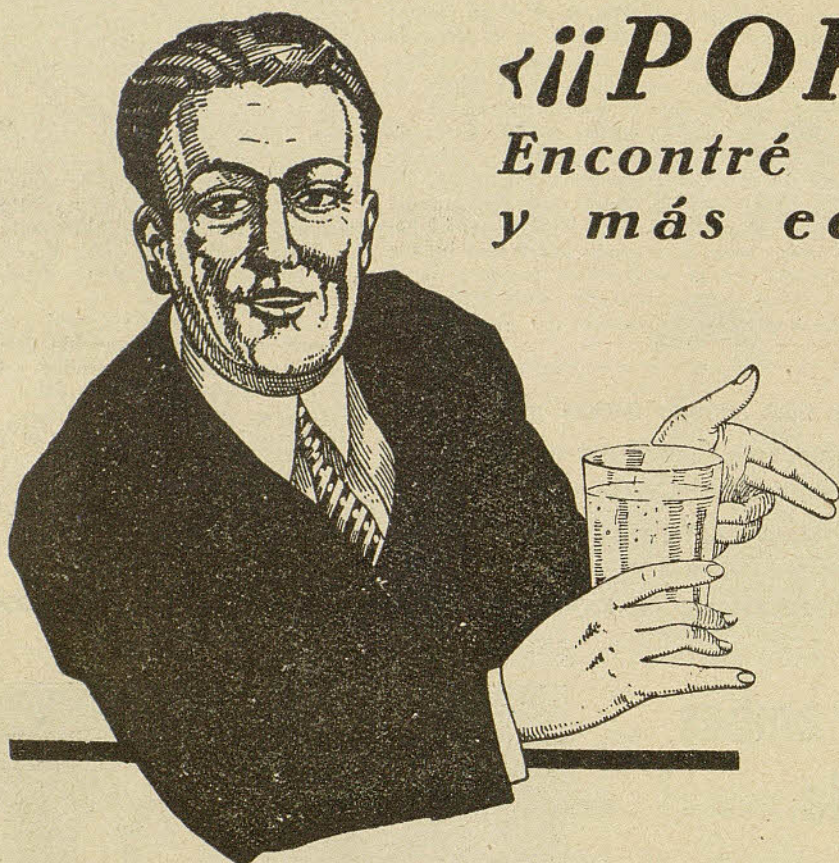
queda confirmado por el hecho
de haberse prorrogado su pro-
yección en el cine

F É M I N A

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis




Nieve y Cera
Canigó

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Carteles de Cine
MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

No admita otro producto y pida siempre
y en todas partes Sales Litinicas Dalmau

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

FAJAS

"Madame X"
para adelgazar

Señora: Conserve us-
ted la línea
esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde
que las fajas "Madame X"
la adelgazarán sin molestia
ni riesgo algunos



"Madame X"

Pasco de Gracia, 127 - BARCELONA

Publicidad

La mejor realizada
es la que se haga en

Popular Film

